

PRECIOS DE SUSCRICION

En Girona 1 mes 6 rs., 3 id 16
 Resto de España y Portugal 1 id. 8 id. 3 id. 16
 Islas de Cuba y Puerto-Rico Semestre 6 pesos
 en oro, 1 año 12
 En Francia Trimestre, 48 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago
 adelantado.

PUBLICASE.

Los Miércoles, Viernes y Domingos.

LA LUCHA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Gerona 13 Abril de 1883.

A vuelo pluma.

Estamos completamente conformes con las siguientes líneas que tomamos de un artículo publicado por *El Día*:

Es verdaderamente lamentable que algunos periódicos, siguiendo una deploable costumbre francesa, den cuenta de las sesiones del juicio oral presentando el lado ridículo del delito juzgado y de las personas que en el acto intervienen, enumerando los defectos físicos de los testigos y haciendo resaltar en sus declaraciones todo cuanto pueda causar risa, con lo cual solo se conseguirá que no haya quien se preste á ser testigo, y como hecho final, el descrédito de la institución.

Tiene razon el apreciable colega madrileño y lo peor es, que eso que lamenta se encuentra precisamente en las columnas de la prensa liberal que debe ser la mas interesada en afianzar una institución que tan buenos resultados está dando y tan buena acogida ha obtenido en la opinion pública. Periódico ha habido en Madrid que ha relatado los juicios orales en forma de novela de Paul de Kok, sin duda con el afán de lucrar, pero sin mirar el daño que hace y que señala *El Día* con mucho acierto. Nosotros creemos que los tribunales y lo que con ellos se roce, debemos tratarlo con la veneración y respeto que merece la única garantía que la sociedad tiene, y sinó la única, la mas imponente por su mision y por su organismo, cuya accion bienhechora debemos todos ayudar en lugar de poner obstáculos ridiculizando á los testigos y aprovechando accidentes para convertirlos en objeto de chacota ó de negocio.

Ya ha comenzado en el Congreso la discusión del proyecto de ley de imprenta; continua en el Senado la del jurado y todo indica que el gobierno sigue impertérrito su marcha progresiva, si nó con la celeridad que desean algunos, con el tacto y tino que reclaman los proyectos llamados á variar la base de la actual legislación, ó ha establecer transacciones benéficas como preparaciones á cambios ulteriores que vendrán, encontrando á la opinion convenientemente preparada. El señor Castelar se dolía el otro día de que los delitos de imprenta no se hayan incluido ya en el código penal á cuyas prescripciones debe sugetarse á los escritores públicos; algo y mucho existe en el proyecto ya en entredicho, y quiera Dios que algun día no tengan que arrepentirse el señor Castelar y los que al código desean dejar la corrección de nuestras faltas ó delitos, pues somos de los que opinamos en contrario segun hemos dicho en distintas ocasiones, y entre un presidio para el escritor y una muerte para el periódico, obtamos por lo segundo y nunca estaremos por lo primero.

Hace pocas semanas, la prensa toda pidió clemencia para un escritor condenado á presidio por los tribunales á causa de una sentencia dictada en un proceso por un delito cometido por medio de la prensa, y no faltó quien se atrevió á decir que la pena la creía excedente á la entidad del delito que se perseguía: pues esto ha de suceder con frecuencia, con la sola diferencia que, hasta ahora, contra el decreto de muerte de un periódico habia el recurso de crear otro, mientras que con lo que viene, contra la sentencia de presidio ó prision de un escritor, no hay mas que el padecer y quizas la miseria, y hasta la horfandad y la muerte de personas queridas. Cuando eso que se cree un progreso y en nuestro concepto no lo es, venga, librenos el cielo de que cambios políticos establezcan situaciones de fuerza nada anómalas en nuestra nacion, porque entonces la profesion de escritor será parecida á la de los que huyen, que en todas partes ven peligro y por todos lados salen quebrantos.

Y dice *La Nueva Prensa*, periódico democrático:

Al fin se ha publicado en el *Boletín de la Izquierda* el anunciado artículo contra el señor Martos.

Para no haberlo estado pensando más que durante quince dias, no ha salido del todo mal.

La menor falta que tiene, es pecar de imprudente y de inofensivo para el señor Martos.

Pero, señor, ¡qué izquierdistas!

Indudablemente dejados de la mano del buen acierto: no dan pié con bola y hay que dispensarles; ¡están tan á menos! No hay mas que leer *La Izquierda Dinástica* y en su lenguaje se vé con claridad la desesperación en que viven los que, viniendo á reorganizar á España, no han sabido organizarse á si mismos, y eso que periódicos del fondo y forma del mencionado, hay otros en provincias que le aventajan en mas de un término. De esa familia no vá á quedar ni el recuerdo dentro de poco.

Ya tenemos otro folleto en danza; el segundo del Sr. Carreras contestando al de los Duques de la Torre y se titula *Un matrimonio infame*. Segun los telegramas dicen, en el Correo Central y por orden judicial, se han detenido unos cuatrocientos ejemplares; esto no ha valido porque, segun *El Liberal* asegura, ya se ha leído alguno y se ha despertado el deseo de leerlo en una buena parte del público.

Se nos figura que el tal casamiento ha de volver á dar juego entre los aficionados á impresiones fuertes, que somos casi todos los españoles por desgracia, mas amantes de cuidarnos de cosas ajenas que de procurar por las que directamente nos atañen. Y en esto de inmiscuirnos hasta en estas cuestiones de índole privada, incurren tambien hombres

graves y periódicos de fuerza como acontece á *La Epoca*, cuya respetable publicación inserta una carta fechada en París en la cual, ocupándose del matrimonio del hijo de los Duques de la Torre, dice, refiriéndose á la esposa de aquel, que despues del reconocimiento de los médicos, la condesa de San Antonio puede considerarse como señorita. He aquí el párrafo.

Y á propósito del asunto, que con escaso talento, pero con cierta exactitud en ciertos puntos, trató el folletista, se nos dice que de repetidos reconocimientos facultativos practicados por indicación del tribunal eclesiástico, que en este espinoso y delicado asunto entiende, resulta que la señora de que se trata puede y debe llamarse señorita. Así lo atestiguan unanimemente los médicos, que de ello pueden atestiguar y atestiguan.

Téngase en cuenta que lo que antecede, lo publica *La Epoca*, el periódico conservador de mas respetabilidad de España.

Los periódicos de Berlin del día 8 anuncian que el príncipe imperial de Alemania ha dirigido una carta autógrafa felicitando á Bismark en su natalicio, que ha conmemorado hace pocos dias llegando á los sesenta y seis años.

El Canciller ha contestado, como es de suponer, congratulándose y prometiendo dedicar el resto de sus dias á labrar la prosperidad financiera del imperio.

«Le Fremdenblatt de Viena se ocupa de la triple alianza de Austria, Alemania é Italia y dice á este propósito: «Los hombres de Estado franceses deben adquirir la perfecta certitud de que la Francia no se ha de ver envuelta en ninguna guerra si ella misma no la provoca.»

Poco ó nada podemos adelantar sobre Francia cuyos diputados se entretienen en recorrer los departamentos, esfuerzo que no les ha de resultar muy gravoso teniendo como tienen billete de circulación en todas las vias ferreas. La crisis ministerial, por el incidente de las maniobras del Este, parece aplazada pero no conjurada. Jules Ferry dice *La France* hará interpelar por un miembro de la union republicana cuando las cámaras se reúnan, provocará una votación censurando al ministro de la guerra que dejara caer solo, y llenará la vacante con el general Camponon.

La cuestion de Tonkin llama tambien algo la atencion en los círculos marítimos de la nacion vecina que actualmente ocupa con una escuadrilla, la delta del rio Rojo en conchinchina.

En el corazon de Alemania persisten las inundaciones, anunciando noticias del 8, detalles de la gran invasion de aguas que sufre Dantzig y sus alrededores en una extension de 500 metros.

En Roma el 5 hubo tambien una catástrofe, al parecer casual, consistente en la voladura de un depó-

sito de dinamita destinada á trabajos de la linea ferrea.

Las noticias de Rusia desmienten las venidas de Alemania, hace pocos dias, de grandes conspiraciones nihilistas abortadas en Moscou. En cambio, las de Londres prueban la gran agitacion que allí han introducido los *fenianos*. Se han cojido máquinas infernales que revelan mucho ingenio, se han descubierto grandes depósitos de dinamita y se cela mucho la seguridad personal de la reina.

El Gobierno ha confirmado, en la Cámara de los comunes, la prision de Danton, *feniano* americano, en cuyo poder se halló una caja que contenia 175 kilogramos de dinamita, cogiose otro gran conspirador con letras sobre América y 900 ilbras esterlinas.

MARINA MERCANTE ESPAÑOLA.

De un excelente trabajo estadístico publicado por la dirección de hidrografía entresacamos los siguientes datos: existen matriculados 1.674 buques de vela, con un total de 186.164'44 toneladas; 698 de aquellos tienen una capacidad menor de 100 toneladas; 494 la tienen de 100 á 200; 420 de 200 á 500; 58 de 500 á 1000, y cuatro mayor de 1000.

Buques de vapor existen 389 con un total de toneladas de 304.192'87 y 93, 923 caballos de fuerza. Menores de 100 toneladas hay 45 buques; de 100 á 200 toneladas 63; de 200 á 500 80; de 500 á 1000 99, y 100 mayores de 1000.

De las provincias marítimas, la que figura con mas buques de vela es la de Barcelona, con 364, y la que tiene menos, la de Motril, con uno de menos de 100 toneladas.

La provincia de Bilbao ocupa el primer lugar en la estadística de vapores, tiene 81; Barcelona 65, y Manila, 41. Quince provincias no figuran en estos datos, las de Algeciras, Canarias, Huelva, Ibiza, Mataró, Motril, Nuevitás, Palamós, Remedios, Rivedeo, Tarragona, Tortosa, Trinidad, Vinaroz y Vivero. En las de Villagarcía, Vigo y Sanlúcar, existe solo un buque de vapor en cada una de ellas.

Desde 1.º de Enero de 1882 á igual dia de este año, ha habido las siguientes diferencias en el número de buques de vela y vapor mayores de 50 toneladas: diferencia de más, 20 buques de vela y 51 de vapor.

Diferencia de menos, 149 de los primeros y 3 de los segundos.

Menores de 50 toneladas existen en la marina mercante 39.711 embarcaciones, sumando toneladas 193.750'05 91 de ellas de vapor.

La provincia de Manila ocupa el primer lugar en esta estadística; cuenta con 4.449 barcos; siguiendo despues Villagarcía con 3.002; Barcelona con 2.236; Vigo con 2.288, y Coruña con 2.015.

La Gran Canaria, San Sebastian y

Cienfuegos ocupan los últimos lugares, figurando con 43, 140 y 206 embarcaciones respectivamente.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Cualidades del pan; alteraciones y adulteraciones.

Como todo el mundo sabe, dice la *Revista Popular* de este título, el pan no es mas que harina amasada con cuidado, puesta á fermentar durante cierto tiempo y cocida al horno. El buen pan, y trataremos aquí siempre del de harina de trigo que es el mas generalizado, debe estar esponjado, ó lo que es lo mismo, tener muchos ojos, presentar la corteza dura, quebradiza, de un color amarillo dorado, y perfectamente adherida á la miga, siendo esta homogénea, blanca y elástica. El pan de mala calidad, mal amasado ó mal cocido, se reconoce por ser desabrido ó trascender á mohó; por su color desigual y oscuro, por contener harina en grumos, por lo grasiento, poco elástico y compacto de la miga cuando se amasa entre los dedos, y tambien por estar esta separada de la corteza, siendo ésta blanca, blanda ó quemada.

El pan se altera tanto más pronto cuanto más agua contiene, ó bien cuanto más cálido y húmedo es el aire de la atmósfera. La humedad y cierto grado de calor lo enmohecen, ó lo que es lo mismo, provocan la aparición de plantas criptogámicas microscópicas, que alteran profundamente sus cualidades, pudiendo en muchos casos producir graves envenenamientos, por cuya razón deben abstenerse todos de comerlo cuando presenta indicios de enmohecimiento.

Los medios propuestos para evitar este accidente, son el disminuir la cantidad de agua que se emplea al amasar; el aumentar la de sal; el someter la pasta á una cocción lenta y gradual más larga que la ordinaria; el no amontonar los panes unos encima de otros al sacarlos del horno y el entregarlos al consumo ocho ó diez horas después de la cocción. Todos estos procedimientos han dado buen resultado en distintos casos. Por lo demás, siendo á veces la causa de las alteraciones del pan la mala calidad de las harinas ó del agua, excusado es decir que se debe siempre procurar que aquéllas y ésta sean puras y de buenas condiciones higiénicas.

Se mezcla á la pasta para aduclerarla, fécula de patata, cuya presencia puede comprobarse reaccionando con agua de iodo. Dicha fécula se sustituye á veces con la de habas, algarroba ó judías. Esta mezcla se puede descubrir desliendo un poco de miga en una disolución que contenga un décimo de potasa cáustica, examinándola después al microscopio, colocada sobre su cristal. La acción de la potasa hace que los granos de almidón del trigo se vuelvan traslúcidos, no percibiéndose apenas, mientras que los de la otra harina, que no han sufrido transformación, permanecen opacos y se distinguen bien.

Algunos panaderos mezclan á la pasta sulfato de cobre para que la miga sea mas blanca y pueda el pan retener mayor cantidad de agua. Este fraude puede dar lugar á accidentes mortales. Es fácil de descubrir, sin embargo, bastando para ello el verter sobre la miga una gota de cianuro amarillo en disolución. Si el pan contiene sulfato de cobre, el cianuro lo colora de una tinta rosado-amarilla al cabo de unos instantes, aun cuando no haya mas que una parte de sulfato por nueve mil de pan.

El alumbre y el sulfato de zinc tienen las mismas propiedades que el sulfato de cobre, y por tanto se aplican tambien con el mismo objeto. De los carbonatos de potasa y de amoniaco hacen uso algunos tahoneros para retardar la desecación del pan, así como del carbonato de magnesia para mejorar la pasta hecha harinas de inferior calidad. La presencia de estos ingredientes solo se puede reconocer por medio de análisis especiales.

Para aumentar el peso y la blancura del pan, se mezcla tambien con el yeso ó cal creta, falsificación que se reconoce por los puntos blancos que se observan en el interior cuando se abre. Puede descubrirse tambien por medio de la incineración, teniendo presente que el pan no adulterado no debe dejar mas de un gramo y medio de cenizas por cada doscientos gramos de pan.

Por último, otro de los medios de que los panaderos se valen para aumentar el peso del pan, es el someterlo á una cocción incompleta, con lo cual la miga retiene más agua y pesa más. La mala cocción se reconoce pronto y las autoridades deberían castigarla severamente.

Correspondencias.

Figueras 11 de Abril de 1883.

Sr. Director de LA LUCHA.

Mi querido amigo: el tiempo inestable y versátil sigue haciendo de las suyas. Hoy ha reinado un viento bastante frío que hace suponer no ha desaparecido la nieve, en absoluto de nuestras montañas.

Días pasados hubo un pequeño accidente en la vía férrea, y no se lo escribí por que, por fortuna, todo se redujo á una pequeña avería de un furgon de mercancías que se recompuso sobre la marcha y pasó á la maestranza. Para mayor seguridad de los viajeros, se despachó después del accidente un galibó por el trecho de vía en que ocurrió.

En nuestro Teatro sigue la representación perdurable de las obras del señor Echegaray. Entre el vulgo —que como en todas partes es infinito— se habla mucho de la próxima ejecución que, según se dice, ocurrirá á no tardar en esa capital, lo que me hace presumir si lloverá sobre la misma el aluvión de gentes que ahora próximamente cumplirá un año, con un fin análogo la visitó.

El vice-consulado francés de esta ciudad, cuya traslación á Port-bou días pasados anuncié, ha levantado ya definitivamente sus reales, lo cual hago público para conocimiento de quienes pueda convenirles estar al tanto del hecho.

Como á prueba de la confraternidad literaria de las provincias catalanas con el Rosellón, debo publicar que uno de los temas con obción á premio fijados para el concurso del presente año por la sociedad agrícola científica y literaria de los Pirineos Orientales, versa sobre la poesía catalana (género lírico) y otro sobre la misma poesía (género humorístico.)

Se han hecho algunas pequeñas obras de mejora en la cárcel del partido.

El Corresponsal.

Sr. Director de LA LUCHA.

Vidreres 11 Abril de 1883.

Muy señor mío y amigo: Acaba de tener lugar en esta villa la tradicional fiesta Mayor que, de muchos años á esta parte, no se había celebrado con tanta esplendidez, ya por

el número de forasteros, como por las acreditadas orquestas que en ella fueron contratadas. La orquesta «Los Muxins» de Sabadell que fué contratada para dar bailes y conciertos, llenó del todo su cometido. La que á decir verdad y sin ninguna clase de pasión he de decir nos dejó admirados, atendiendo sobre todo á la mala opinión que algunos, aunque pocos, la tenían, fué la para siempre reputada Orquesta de Figueras que tanto renombre vá adquiriendo, dirigida por el inteligente joven profesor D. Benito Ventura, hijo del malogrado Pep que, después de habernos dejado dicha orquesta del todo satisfechos con sus brillantes y bien ejecutadas sardanas, dieron además tambien, por petición de los socios de «La Unión Vidrerense», un concierto y baile compuesto de las piezas mas escogidas de su repertorio, dejando recuerdos indelebles en esta población y creándose al propio tiempo las mas vivas simpatías de todos los Vidresenses.

A. B.

Gacetilla General.

En la sesión celebrada el cinco del actual por la Diputación Provincial, se declaró vacante el cargo de Diputado Provincial que obtuvo, en el distrito de Figueras, D. Juan Coderch Almar, cuya acta no se ha presentado.

En su consecuencia, el señor Gobernador Civil ha acordado se proceda á elección parcial para cubrir dicha vacante en los pueblos del mencionado distrito de Figueras, el domingo veintinueve del mes actual, teniendo lugar la designación de interventores el veintisiete y el escrutinio general el dos de Mayo en la cabeza de partido, arreglándose las demás operaciones á lo dispuesto en la ley de diputados á cortés.

—Las ferias que á principios de Mayo próximo se llevarán á cabo en Figueras como todos los años sucede, prometen estar animadas á juzgar por lo que dicen los colegas de aquella localidad. Parece que el Certámen Coral que se proyecta será un verdadero acontecimiento, siendo ya muchas las composiciones presentadas para el certámen literario.

—En la tarde del dos del actual, por la Guardia Civil del puesto de Mediñá se encontró en la carretera que conduce á dicho pueblo, un bolsillo que contenía veintinueve pesetas en plata y trece cuartos en calderilla, el cual obra en poder del Alcalde de aquella población á quien puede acudir en reclamación, la persona que lo haya perdido.

—Anteayer y ayer reinó en esta comarca un fuerte viento que, á juzgar por las noticias que tenemos, ha causado daños de entidad en los árboles frutales que todavía estaban cargados de flor.

—Se ha ordenado la busca y captura de los desertores Juan Grau Amat, de Bordils y Estevan Adroer Ricard, de Flassá.

—El *Boletín Oficial* publica el reglamento para la exposición internacional de bellas artes, que tendrá lugar en Munich durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre venideros.

—A las once de la mañana del 25 del actual, tendrá lugar en Caixans la tercera subasta para la enajenación de 247 pinos procedentes de corta fraudulenta en aquel monte comunal, bajo el tipo de 988 pesetas.

—De *La Voz del Pirineo*:

La semana que acaba de finir ha

merecido poder ser llamada de verdadera primavera, siendo tan fuerte el sol, que á muchos los ha permitido aligerarse de los pertrechos de ropa que el frío obligaba hace pocos días á guardar para librarse de sus fechorías.

En su consecuencia, el país empieza á dar señales de vida, desapareciendo la nieve de las montañas y los campos sembrados de trigo empiezan á ofrecer un bonito golpe de vista con el verde tallo de la ufana planta.

—Los vecinos de Ripoll D. Pedro Augé y D. Francisco Sudurní, han solicitado de la administración de propiedades é impuestos de la provincia, se les adjudique, en concepto de parala, un trozo de huerto de los apropiados á D. Eudaldo Viñolas, lindante con la carretera de segundo orden de Barcelona á Ribas.

—Con el presente número acompañamos un prospecto de la importante casa banquera *Valentin y C.^a de Hamburgo*, la cual invita á tomar parte á la próxima lotería de dinero de aquella ciudad.

—En el expediente instruido en la aduana de Port-bou á instancia de los Sres. Prax y compañía reclamando la devolución de 420 pesetas, satisfechas indebidamente por derechos liquidados en la declaración número 3789/78 correspondientes á 65 pipas vacías de fabricación extranjera declaradas y aforadas á condición de ser reexportadas en el plazo legal con líquidos del país para disfrutar franquicia, se ha resuelto por la Dirección general del Ramo, en orden fecha 15 del mes próximo pasado, desestimar la reclamación de que se trata.

—El periódico oficial de anteayer publica la relación nominal de los reclutas del actual reemplazo, pertenecientes al batallón depósito de Gerona, que han dejado de presentarse á la jura de bandera, confrontación de sus filiaciones y recibir sus licencias dentro de los meses de Febrero y Marzo pasados, que se les tenía prevenido, los cuales lo efectuarán el día 21 del actual presentándose en esta plaza; debiendo las alcaldías participarlo á los interesados dando con anticipación conocimiento al jefe del batallón, de los mozos que estén fuera de la península ú otros motivos que les impida la obligación de presentarse á dicho acto.

—Está ya con las condiciones de seguridad el puente de S. Cosme en la Carretera de Olot, el cual amenazaba peligro hace unos días, durante los cuales los carruages vadeaban el Fluviá.

—El pasado sábado puso en escena, la compañía de zarzuela, *La Tuna*, obra nueva que obtuvo una esmerada ejecución y muy buena acogida de parte del público. Su argumento es sencillo pero muy distraído en los accidentes de su desarrollo, si bien falto de verdad, muy especialmente en su desenlace. La música, de verdadero corte español, es alegre y juguetona, de grande efecto en su instrumentación y de un marcado corte estudiantil en muchos de sus números, como en el coro de la estudiantina. La ejecución fué acertadísima distinguiéndose, con especialidad, las señoras Viada y Mateu y los señores Colomer, Puig, Soler y Abella. Los coros muy bien y lo mismo la orquesta. El público aplaudió grandemente é hizo repetir la marcha final del segundo acto que produce buen efecto, sobre todo en la parte de público mas impresionable.

Las Campanas de Carrion no tuvieron el domingo ejecución tan esmera-

da como *La Tuna*, y fuera de los chistes de Colomer y el vals que se hizo repetir al señor Soler, lo demás pasó como de ordinario. El martes tuvimos de nuevo en escena *Los Pápagos del Rey* y las zarzuelas en un acto *Hoja de Parra*, que no tiene nada de particular ni sabemos por qué lleva este título y *Celos de un Rey* en la que el señor Colomer mantuvo al público en hilaridad constante mientras estuvo en escena.

—El vice-Consulado de la república francesa que estaba establecido en Figueras, se ha trasladado á Port-bou.

—Ha sido multada con diez pesetas por infracción del reglamento de carruages, la empresa de coches de Sebastian Vives, de Palafrugell.

—Se ha ordenado la captura de Salvador Torrent Nicolau, de Arbucias, y de Mariano Casas Quintana, de Amer.

—El señor Juez de primera instancia de Figueras, encarga la captura de María Cuollade, de nación francesa y de unos veinte años de edad criada que fué en aquella ciudad de doña Joaquina Ballort, viuda Giralt, y la cual parece se largó con algunas ropas que no eran suyas.

—Hoy á las nueve de la mañana tendrán lugar en la iglesia del Mercadal los funerales por el eterno descanso del que fué nuestro buen amigo y consecuente liberal D. Francisco Pons y Coll quien, como saben nuestros lectores, falleció el veinte del pasado Marzo.

—Por real orden se ha dispuesto la suspensión del embarque de aquellos reclutas destinados á ultramar que justifiquen, ante las Autoridades militares, que en el reemplazo siguiente les corresponde ser baja por revisión, siendo de suponer que los interesados hayan interpuesto sus reclamaciones en tiempo hábil, y que los reclutas destinados al ejército de la península, que tengan curso pendiente, permanezcan en las capitales hasta la resolución de sus expedientes ó transcurrido el plazo de dos meses que dispone la Real orden de Noviembre último.

—La cuestión surgida en Anglés á consecuencia de haberse negado el señor Cura-Párroco á admitir por padrino de un bautizo á un honrado vecino de aquella villa, está tomando un carácter que no puede gustar á cuantos deseamos no ahondar diferencias ni promover divisiones. Según ayer supimos, bajo el calumnioso pretexto de haberse profanado el templo, se ha cerrado la iglesia y se van á hacer funciones de desagravio, llevando todo esto la perturbación que es consiguiente en el vecindario. Indudablemente nuestro dignísimo Prelado ha sido engañado por quien tal aseveración le ha hecho; según personas de veracidad innegable testigos de lo allí sucedido, ni el templo de Anglés ha sido profanado, ni ocurrió acto ni dicho alguno que padiera dar motivo ni

siquiera á presumir que la casa del Señor pudiera ser objeto de profanación. Esperamos ver el giro que este asunto vaya tomando para decir, en caso necesario, la verdad de lo ocurrido y el móvil á que pueda responder el incremento de una cuestión que no tiene mas importancia que el bochorno recibido por un vecino dignísimo y de moralidad acrisolada.

Federico Grases Riera Procurador de los Tribunales y Agente de negocios de Madrid, ha trasladado su domicilio en dicha capital á la calle del Barquillo, 14 bajos.

BOLETIN FINANCIERO

de la

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

Continúa el alza de los valores públicos habiéndose hecho el contado en renta perpétua á 65'20, y algunos especuladores alimentan la esperanza de que el alza ha de ser tal, que llevará los cambios á 70, pero creemos que en estas apreciaciones del porvenir no se tiene para nada en cuenta la discusión de los presupuestos, que no puede tardar mucho en empezar y que necesariamente influirá en el mercado.

Parece que el Banco de España tiene propósitos de quedarse con el empréstito de 85 millones de pesetas destinado á obras públicas, pues produciendo esta operación 7 % entre interés y amortización, cree el Banco que podría realizar, con mayor facilidad, la operación que tiene pendiente para saldar sus deudas.

El Banco es dueño de sus actos y puede administrar sus intereses en la forma que crea conveniente, pero respetando su opinión, creemos que lo primero que debería hacer, era normalizar su situación disminuyendo el número de billetes en circulación á fin de no verse en situaciones como las que con frecuencia tiene que resolver en provincias, hacer lo necesario para que no disminuya el importe de las cuentas corrientes, en lo cual le hacen una competencia, ventajosa para ellos, los Bancos regionales y otros establecimientos de crédito de Madrid: en una palabra, necesita hacerse un establecimiento financiero y comercial en vez de lo que es en el día.

Hecho esto, no tendríamos que lamentar el que algunas personas muy allegadas á la Administración del Banco, al hablarlas de la situación tan crítica porque atraviesa, contesten con mucho énfasis: «Hemos llegado al límite de los sacrificios que podemos hacer y si el Banco no puede resolver su situación, el gobierno no tendrá otro remedio que concedernos el curso forzoso.»

El remedio, como se vé, es heroico, nuevo, oportuno y dice lo que

debe decir de la Administración del primer Establecimiento de crédito de España.

Por esto, volvemos á repetir, normalice el Banco su situación ante todo y sobre todo, y hecho así, penetrado del objeto de su situación, emprenda un camino completamente distinto al seguido hasta el día.—10 Abril 1883.

Sección bibliográfica.

Hemos recibido el primer número de la preciosa Revista ilustrada que, con el título de *La Riqueza del Hogar*, ha empezado á publicar la casa editorial de D. Gregorio Estrada.

Esta Revista está dividida en dos secciones, dedicada la primera á la enseñanza de toda clase de labores de señoras, como son las de aguja, el chochet, malla, encaje inglés, bordados, flores, etc., y cuya sección se halla bajo la dirección de la distinguida escritora doña Joaquina Balmaseda; la segunda está dedicada al corte y confección de ropa blanca, y está encomendada al conocido y reputado maestro don Cesáreo Hernandez. Ambas secciones van acompañadas de grabados demostrativos y prolizas explicaciones.

Las madres de familia encontrarán en *La Riqueza del Hogar* un medio fácil y económico de perfeccionar la educación de sus hijas; y las profesoras podrán á su vez enseñarlo á las niñas encomendadas á su ilustración.

La Riqueza del Hogar viene á llenar un vacío que se notaba en la familia, y no dudamos que tendrá una larga y próspera vida, pues publicaciones de este género son de utilidad inmediata y se recomiendan por sí mismas.

Correo de Madrid.

Se ha firmado la siguiente combinación consular.

D. Francisco Sera, cónsul de segunda clase, en comisión en Alejandria, ha sido trasladado al consulado de España en Funchal (Madera), vacante por dimisión de D. Vicente Jove.

D. Daniel de la Pedraza, cónsul de segunda en Savannah, ha sido trasladado al de Alejandria.

D. José Roiz de Fuentes, vice-cónsul mas antiguo en Nápoles, ha sido ascendido á cónsul en Savannah.

D. José Luis Retortillo, primer vice-cónsul cesante, ha sido ascendido á cónsul de segunda en Atenas.

D. José Olmedo, vice-cónsul nombrado en Tetuan, ha sido trasladado á Río Janeiro.

D. Francisco Igúzquiza, primer vice-cónsul cesante, ha sido nombrado para Tetuan.

D. Luis Borquí y Garces de Mar-

cilla, cónsul de segunda cesante, ha sido nombrado á Baltimore.

D. Manuel Vegas y Ponce de Leon, cónsul de tercera, cesante, ha sido nombrado vice-cónsul en Puerto Plata.

D. Joaquín Rincon y Calleja, vice-cónsul en Glasgow, ha sido trasladado á Orán y para sus resultas ha sido destinado D. Adrian Gassis, vice-cónsul cesante.

—Terminada hoy en el Congreso la discusión del juramento, el lunes comenzará la de la ley de imprenta.

Este debate durará pocos días, y le seguirá el del proyecto sobre canales y pantanos, é inmediatamente, despues, tendrán principio las discusiones sobre presupuestos, si en la junta de la comisión, que tendrá lugar el martes, se aprueba el dictamen sin dificultad por todos sus individuos.

Provincias.

En la vista de una causa por el nuevo procedimiento ante la Audiencia de lo criminal de Murcia, ha ocurrido un hecho digno de mención.

El fiscal, fundándose en lo que el proceso arrojaba, calificaba el hecho de homicidio, pidiendo la pena correspondiente para el que aparecía como autor. Las declaraciones orales de los testigos y del presunto reo, llevaron el convencimiento de la inocencia del procesado al ánimo del fiscal, quien modificó en el acto las conclusiones, pidiendo su absolución, por considerar que había obrado en propia defensa al ejecutar el hecho, origen del proceso.

BOLSA DE BARCELONA.

Cotización del 12 de Abril 1883.

según nota del

Banco de Gerona.

EFFECTOS PÚBLICOS.

3 p. 0/0 interior. 29'22.

—Subvenciones Ferro-carriles. 00'00

—Billetes Tesoro Cuba 96'50.

ACCIONES.

Catalana General de Crédito 00'00. Crédito Mercantil (viejos) 57'25. Id. id. (nuevos) 00'00.—Banco Hispano Colonial 71'00.—Id. id. de Cataluña (viejas) 28'50.—Id. id. (nuevas) 00'00.—Id. de Préstamos y Descuentos 35'12.—F.-Carril Francia.—114'00.—Id. de Orense á Vigo.—28'00.—Id. del Norte.—110'50. Id. de Alicante. 104'25.

Telégramas

Madrid 11, á las 4 tarde.—«Congreso» Después de leída y aprobada el acta, ha jurado el Sr. Montero Rios, contestando á las preguntas de la nueva fórmula. «¿Jurais ó prometeis?» «Si juro.»

LO CARRO DEL PROGRÉS.

Mireu germans, mireu; las vias nivelladas Que fixas en la terra al lluny, al lluny se n' van, Son llastos fermes d' unió de terras apartadas; Y símbols de igualtat temps á venir serán.

Lo Carro del Progrés, per ellas prest avansa Pels pobles repartint produïts d' industria y arts, Sembrant en son camí, riquesa y benauransa, Treball, saber, virtuts exten per totes parts.

Com fuig de negra nit la fosca al seu davant, També fuig á son pas la insciencia malestruga, Ans d' ell, camina l' mon á passos de tortuga... Ab ell, corra al Progrés á passos de gegant.

Per ell, la humanitat, lluitant al noble esforç Cambia en emulació los odís de la guerra, Y en grans exposicions del geni y de la terra Las obras fa brillar, y ostenta los tesoros.

A éstos, son transport facilitant, fa creixer Donant vida al comers y al industrial actiu, al geni dona alé brindantli llor més viu

Al pas que extén lo bé pel' mon fentlo conèixer;

Que imatges del Etern dintre son cos duhent

Com al Profeta un jorn la bíblica balena,

Als pobles enalteix, sos sentiments esmena

Ab llums y fruits morals del cor y de la ment.

Est Carro del Progrés es la locomotora,

Lo anima lo vapor bullin en sas entranyas;

Sobre 'ls abims volant ó subpassant montanyas,

Del mont, del plá y l' abim las joyas avalora.

¿Ohíu? Ja allá en lo lluny son traqueteig se sent,

La terra fa estremir com tró potent que avansa.

¡Mireu! Son bell pena'l de fum al aire llansa

Portant sobre 'ls plantius carbonich aliment.

¡Ya vé.. ja vé! ha cantat lo llamp son precursor

Las cordas recorrent de l' arpa del Progrés,

Y xiula ja... Mireu, ja arriba... ja aquí es...

Son dos fidels germans, telégrafo y vapor.

Son dos germans bessons que Déu al mon envia

Ab son concurs potent: ls pobles tots juntant.

En ells sa perfecció ja l' home no en va fia:

Per ells, de sas virtuts la altesa va mostrant.

¿Qui als segles vol tornar hont l' home ignorant jeya

De las costums y fets dels pobles del entor

(En qui sols enemichs odiosos veurer creya)

Cuand de esser bons german du provas lo vapor?

En una infausta nit, l' ayguat y la centella

En Murcia van sembrar desolació y horror...

—¡Socoré—clamá l' telégrafo—demana Murcia bella!

—¡Ja vinch,—ab son xiulet crida l' carril—ja 'ls portí!

Y Fransa va mostrar y 'ls pobles més llunyans

La gran fraternitat, virtut la més divina.

Qui avuy diu que 'l Progrés en contra Déu camina

Blasfema del Etern, insulta á sos germans.

Si extenent lo carril la civilisació

L' eleva ab ta raho la dignitat moral,

¿No es prova que vol Déu per e'l, vencent lo mal,

A l' home dur més prest á l' alta perfecció?

Germans: al celebrar avuy lo faust succés

D' esta inauguració, clamem ab alegria:

¡Llohors á qui elements de perfecció 'ns envia!

¡Gloria al Etern! ¡Avant lo Carro del Progrés!

Salvio Boada Tastás.

Hostafranchs 1.º Febrero de 1883.

Se ha suspendido indefinidamente la publicación del periódico izquierdista «El Debate».

Gacetilla Religiosa.

Santo de hoy.
S. Hermenegildo rey y mr.

Santo de mañana.

San Telmo cf. y Sta. Domnina vg. y mártir.

Imp. de «La Lucha»
Plaza de Bell-Lloch, núm. 4.

ANUNCIOS.

SOLUCION ALOMAR dclorhidro-fosfato de cal.

El más poderoso reconstituyente para los casos de raquitismo, tisis, anemia, encaquecimientos, convalecencias lentas, enfermedades de los huesos, escrófulas, florosis, falta de apetito, etc. etc., sustituyendo con ventaja a todas las otras conocidas hasta el día como nos lo han manifestado eminencias médicas.
De venta en todas las farmacias. Depósito Central: Señores Alomár y Uriach, calle Moncada, número 20.—Barcelona.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE
ALBERTO NUGUÉ.

Plaza de Bellloch, número 4. Gerona.

En esta Imprenta se hacen impresos de todas clases y a precios módicos.

LA MODA ELEGANTE

RECOMENDADA.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo, de Madrid, son los señores don Aniceto Palahí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figuras iluminadas de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajo: a la ajuja, crotchét, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música etc.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza proceden todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Píldoras HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El arte médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morllosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la prona y radical cura de toda especie de humores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón o que sufren de costipados, toses o bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se toma el Unguento.

Amplias instrucciones en español, relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de píldoras y botes de unguento.

Se vende en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento Ho lloway 533, Oxford-Street, Londres.



GREESHAM

Compañía inglesa de seguros sobre la vida,
Fundada en el año 1848.

Entre las Compañías de Seguros sobre la vida que operan en el continente europeo la titulada «Gresham Life Assurance Society», merece ocupar uno de los puestos mas distinguidos tanto por las solidas bases de su organización, como por la importancia de los seguros que ha realizado, por las ventajas positivas que ofrecen sus combinaciones, por la solidez de su crédito y prudente dirección, y por la exactitud y puntualidad en que atiende sus obligaciones.

La Compañía Gresham asegura bajo todas las combinaciones posibles. En fin la Compañía Gresham reúne por sí sola todas las ventajas ofrecidas aisladamente por las demás Compañías de su clase, ofreciendo además muchos rasgos particulares interesantes en alto grado a los asegurados.

La oficina principal de la Compañía se halla situada en St. Mildred's House, Londres.

Sucursal en Barcelona. Bajada de San Miguel, n.º 1, entresuelo, donde se facilitan prospectos y noticias y se admiten proposiciones de seguro.

Banqueros de la Compañía, en Barcelona señores hijos de J. Jover y Serra.

En Gerona dirigirse a D. M. Vila.—Plateria, n.º 5 pral.

El Director de la Sucursal,
E. Marty.

BERTURAS DE REGISTRO

Vapores-correos de la compañía trasatlantica

(antes de A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO RICO Y HABANA.—PARA COLON Y PACIFICO

Salidas de Barcelona los dias 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30, de Santander el 20; de Coruña, el 21.

Los vapores que salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz, tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria) admitiendo carga y pasaje para dicho punto.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de Coruña, enlazando con servicios auxiliares de la misma Compañía Transatlántica, en combinación con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapor del pacífico, toman carga a siete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.

LITORAL DE CUBA.—Santiago, Gibara y Nuevitás.

AMERICA CENTRAL.—Sabanilla, Colon y todos las principales puntos de Pacífico como Punta Arenas, San Juan del Sud, San José de Guatamala, Champerico, Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá a Valparaíso como Buena Ventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas a familias. Precio convencionales por aposentos de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales a 35 duros, de tercera preferente con mas comodidad a duros 50 para Puerto Rico y 60 netos para Habana.

El día 25 de Abril saldrá de Barcelona

EL VAPOR ESPAÑA.

Para Cadiz, escalas y demás servicios correspondientes.

NOTA. Esta agencia puede facilitar directamente a los cargadores los medios y asegurar las mercancías y efectos transportados por los vapores de esta Compañía hasta verificar la entrega de dichas mercancías y efectos en los puntos de on.

Representante de la empresa en esta provincia DON ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de Transportes Marítimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR.

Se emplean solo 26 dias—Sale de Barcelona fijamente el 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores, BEARN, La France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Navarre, admitiendo carga y pasajeros.

Para Rio-Janeiro Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Abril

EL VAPOR SAVOYE de 5,000 toneladas

NOTA.—Estando ya limitada la cabida se advierte a los señores cargadores de sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser entregada el día 12 para cisamente.

Precios: —1.ª clase, 160 du os.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta y se les proveera de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen a Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho dias en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán tambien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferro-carril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Se despachan pasajes hasta el 29 si antes no se ha llenado el cupo; para mas informes acúdase al

Representante general en esta provincia, D. Antonio Boxa

DISCURSO

pronunciado en el Congreso en la sesión del día 14 de Marzo último, con motivo de la discusión del proyecto de ley de primeras materias

POR

D. FÉLIX MACIÁ Y BONAPLATA

Diputado á Cortes por el Distrito de Puigcerdá.

El Sr. MACIÁ Y BONAPLATA: Señores Diputados, me levanto verdaderamente fatigado después de la sesión del día de ayer, y me levanto fatigado por la poca esperanza que tengo en el éxito de la enmienda que he tenido el honor de presentar.

La lucha ayer entablada, creo que dejará recuerdo en lo porvenir. Un Gobierno eminentemente liberal, sin presión de ninguna clase, vino á decirnos en el día de ayer que dejaba el proyecto que discutimos completamente libre á la apreciación de cada uno de vosotros. Este es el verdadero sistema parlamentario, que consiste en que no haya imposición de parte alguna que venga á cohibir de ningún modo los votos que venis á dar aquí. Yo me felicito de pertenecer á esta mayoría dentro de ella, yo voté ayer en contra de la Comisión, y vi con sumo gusto que todas las oposiciones de la Cámara, divididas, unas fracciones se unían á los votos que algunos individuos de la mayoría dábamos en favor de la enmienda del Sr. Laussat, otras se abstendían y otras votaban en contra.

Antes de entrar en materia, antes de ocuparme de la defensa de mi enmienda, que es tan radical como pueda serlo la del Señor Laussat, permitidme algunas consideraciones generales respecto de la índole y del carácter del proyecto de ley que nos ocupa. Al concebir y redactar la enmienda que he tenido el honor de presentar, tenía la íntima convicción de que el Gobierno no dejaría de seguir la conducta que ha seguido respecto de esta cuestión; tenía la íntima convicción de que dejaría el asunto completamente libre, para que cada uno pudiera emitir su voto como lo tuviera por conveniente, sin que en manera alguna pudieran considerarse heridos ni lastimados los que hubieran votado en pró ó en contra de este proyecto.

Al decidirme á presentar la enmienda que apoyo, no he tenido presente en manera alguna el punto en donde he nacido, ni el distrito que represento, ni siquiera los intereses de la región que no me es más querida que el resto de España, pero el Congreso por mi acento ha de comprender que he de tener por ella alguna afección particular. Esto lo he dejado completamente en olvido, porque en mi concepto, las cuestiones económicas, la resolución de las mismas y los votos que en ellas demos, deben ser fiel expresión de los intereses generales, hermanados entre sí para hacer de la Patria española una Patria que llegue á tener igual importancia que la que tuvo en pasados tiempos de grato recuerdo para todos. Para que esto llegue, Sres. Diputados, no hay más camino que seguir que el camino del fomento del trabajo en todas sus manifestaciones, sea en el orden moral, sea en el orden material, sea en el orden político; y si en el orden moral y material tenemos que prosperar, en mi opinión, no nacida de hoy, sino arraigada en mi desde mis mocedades, es indispensable que se dispense protección á todas las manifestaciones del trabajo nacional.

No creo yo, Sres. Diputados, que con el proyecto que hoy se discute debemos venir á proteger los intereses de una determinada región. No, en manera alguna, y al pretender eso la Comisión porque así lo tiene consignado en su dictamen, comete un error gravísimo: el de desligar los intereses generales del país, y el de separarlos de la armonía que debe existir entre todos los que constituyen y han de constituir una misma familia, la Patria española.

El proyecto que se ha presentado, referente á primeras materias, viene bajo el motivo, por no decir el pretexto, de compensar los perjuicios irrogados á determinadas industrias que no tienen su asiento exclusivo en Cataluña, como lo demuestran la industria de tejidos de algodón en la provincia de Málaga y la industria de los hierros en las Provincias Vascongadas. Este proyecto, digo, ha venido aquí con el pretexto, ya que no con la razón de compensar los perjuicios irrogados por el tratado de comercio á la industria catalana.

Señores Diputados, hemos de ser lógicos en todo. ¿Se irrogaron perjuicios? ¿Sí ó no? Este proyecto, ¿es verdaderamente compensador de esos perjuicios? ¿Sí ó no? Los dignos compañeros nuestros que hoy forman parte de la Comisión, ó por lo menos algunos de ellos, han venido sosteniendo que el tratado de comercio no irrogaba perjuicios á la que SS. han venido llamando siempre industria catalana y á la que yo siempre también llamaré industria española.

Yo he sostenido la tesis contraria; yo he sostenido que el tratado de comercio irrogaba verdaderos perjuicios á la industria nacional. Si la razón estaba de mi parte, si la razón estaba de parte de aquellos que defendimos en aquel entonces que el tratado de comercio irrogaba perjuicios, no á la industria catalana, sino á la industria española, puesto que, como he dicho antes, hay artículos que no se fabrican en Cataluña, tendría razón de ser un proyecto realmente compensador; pero cuando esos señores de la Comisión han sostenido la tesis contraria, cuando han dicho que no irrogaba perjuicios ni á la industria catalana, ni á la industria española, ¿á qué viene el proyecto de compensación? No hay razón para compensar aquello que no se ha creído perjudicado.

Pero yo voy más allá: yo les dispenso la contradicción en que estos señores hoy incurren; yo supongo que vienen hoy á nuestras doctrinas; yo me congratulo de ver que hoy aceptan el criterio que ayer nosotros teníamos, que han reconocido su error y que hoy reconocen que, en efecto, determinadas industrias salieron perjudicadas por el tratado de comercio. Pero ¿cuáles fueron estas industrias perjudicadas? No lo fueron todas; hay que reconocer que algunas salieron beneficiadas; pero es necesario ver si podemos ponernos de acuerdo respecto á cuáles fueron las perjudicadas y cuáles serán las consecuencias del tratado de comercio para algunas de ellas en un período de tiempo más ó menos largo, porque en materias económicas hay necesidad de tiempo para poder juzgarlas con pleno conocimiento. Estos perjuicios que lamentamos pueden apreciarse debidamente dentro de un plazo no muy largo por cierto, dentro de un plazo de seis meses, cuando hayan pasado las dos temporadas, la de verano y la de invierno, las temporadas que los fabricantes llaman «temporada de géneros pesados» y «temporada de géneros ligeros». Hasta que pase la

temporada de géneros ligeros no se puede juzgar con verdadero conocimiento de causa de la totalidad de las industrias perjudicadas con el tratado de comercio; pero si se puede asegurar desde luego que el tratado perjudicó principalmente á la industria de mezclas de algodón y lana, á la industria del vidrio de un modo indirecto, debido á la facilidad de introducción de los envases y á la industria manual pequeña; pero de grande importancia la industria genérica de artes y oficios, y concretamente á la industria de la confección á la industria del *detail*, de la cual puedo ahora mismo citar el caso concreto del ramo de zapatería, que ha venido á levantar su voz en el mismo Madrid, en cuya capital una gran parte de los 8.000 operarios que á esta fabricación se dedican se quejan de la falta de trabajo, debida indudablemente á la importación de géneros similares extranjeros.

Si en esto es en lo que hemos de convenir, yo niego que el proyecto actual sea de compensación para estas industrias más que en el caso concreto de las industrias de mezclas; para las demás, no es de compensación de ninguna manera.

A mi entender, este proyecto titulado de primeras materias, que según dicen sus autores es una compensación por los perjuicios ocasionados á las industrias con motivo del tratado de comercio con Francia, aparte ser una contradicción de lo que manifestaban entonces, está además en contradicción con el fin que sus autores se han propuesto. La contradicción de los señores que forman parte de la Comisión y que defendieron el tratado de comercio con Francia, está bien manifiesta, pues hoy nos dicen que el proyecto que se discute es protector de la industria y la compensa de los perjuicios que pudiera sufrir con motivo del tratado de comercio; y que esto es contrario á las ideas que ellos sostuvieron, nadie lo ha de poner en duda. Hoy se presenta un proyecto que le llaman protector de la industria, puesto que por él, dicen, se trata de proporcionarle indirectamente las primeras materias para su fabricación; pero cuando se discutía el tratado de comercio, no hablaban en esos términos; entonces decían que lo primero que debíamos proteger era la agricultura y acudir á su fomento, y á su fomento tiende el actual Gobierno. Pues ¿qué no acaba de presentarse el proyecto de canales, pantanos y otros? ¿Qué es este proyecto, más que protección á la agricultura?

Como iba diciendo, es tan notoria la contradicción en que incurren algunos, no sé si todos, de los señores que forman parte de la Comisión, que para verlo no hay más que fijarse en lo que decían cuando se discutía el tratado de comercio y lo que dicen hoy. Entonces decían que era preciso aprobar el tratado de comercio con Francia si queríamos proteger á la agricultura, pues de la aprobación de ese tratado resultaba una protección directa para los vinos, las naranjas, las frutas secas y para todo lo que la tierra produce; ¿es justo, decían, que se sacrificase esa primera riqueza á unos cuantos trapos, ya se fabriquen en Cataluña, ya en Málaga, ya en Alcoy, en Antequera ó en Béjar, ya en cualquier otro punto? De manera alguna. La agricultura reclama que se la proteja y en su interés debe sacrificarse, si no en todo, en parte, la industria manufacturera. Pero hoy, llevando el agua á la misma corriente que ellos se han propuesto llevarla, vienen y nos dicen lo opuesto; esto es, que hoy es preciso sacrificar la agricultura en aras de proteger á la industria manufacturera; que en consecuencia, hoy es preciso dejar entrar libres de derechos las lanas, los aceites y otros elementos producto de la agricultura, ¿para qué? para compensar á la industria manufacturera de los perjuicios que ayer negabais y que hoy reconocéis implícitamente.

Esa contradicción de nuestros adversarios, pues yo no los llamaré jamás nuestros enemigos, porque me honro con la amistad de todos y cada uno de ellos, ha de explicar el por qué de mi enmienda á ese proyecto mal llamado de las primeras materias; y digo mal llamado de las primeras materias porque yo que en mis mocedades he hojeado algunos libros de economía política, recuerdo que en ninguno de esos libros he encontrado cosa alguna que me explique la razón del título de este proyecto.

En todos los libros en que científicamente se estudian las cuestiones económicas, se consideran como primeras materias aquellos elementos naturales que nada cuestan al hombre, que no representan nada de su actividad ni de su iniciativa. El aire, el sol, la tierra, cuando nadie la posee, esos son los elementos que se califican de primeras materias; pero no me parece que pueda darse este nombre á los productos químicos, á las lanas, á la estearina (sí, según parece, la Comisión admite una enmienda para que se incluya la estearina entre las primeras materias), ni á las bombonas con aplicación á los ácidos, y á los alcaloides, aun cuando yo creo que se ha querido decir con aplicación á los ácidos tan solo. Considerar esos artículos como primeras materias, es una cosa que yo no me atrevo á calificar, porque no quiero emplear frase alguna que pueda parecer dura, no quiero agriar la cuestión entre Diputados, entre compañeros; no es este mi carácter, no es este mi sistema. A mi entender, ese proyecto debía titularse de reforma de los aranceles. Que el señor Ministro de Hacienda antecesor al actual ofreció traer aquí un proyecto titulado de primeras materias para compensar á determinadas industrias de los perjuicios irrogados por el tratado de comercio con Francia, ello es cierto; pero al propio tiempo que ofreció esto, se discutía aquí la base 5.^a en los días 31 de Mayo y 1.^o y 2 de Junio, y ¿cuáles fueron los ofrecimientos que se hicieron al discutirse el voto particular de mi amigo y compañero D. Pedro Antonio Torres, voto que se convirtió en dictamen de la Comisión y que hubiera aceptado en todas sus partes (aprovecho esta oportunidad para consignarlo así), si no me hubiera encontrado entonces ausente de Madrid?

En la discusión habida en aquellos días, tanto el señor Presidente del Consejo de Ministros como el señor Moret, como el Sr. Quintana, como el mismo Sr. Torres, convinieron en que el dictamen, tal como se votaba, debía satisfacer al país, porque representaba la estabilidad en las cuestiones arancelarias durante un período de cinco años, después del cual debía venir una informa-

ción para saber si era ó no conveniente la reforma de los aranceles.

Decía el Sr. Moret respecto de este particular: «¿Cuál es la primera condición para la producción? La primera condición es la absoluta seguridad en el cálculo, en el empleo del capital, en la distribución del trabajo; porque lo más difícil, y en esto me darán la razón todos cuantos me escuchan, es montar una industria. Eso exige un capital, un procedimiento, un aprendizaje, una serie de ensayos, la creación de un mercado; y como todas estas cosas piden tiempo, si hay posibilidad de que se cambie la base sobre que se hacen los cálculos, de que varíe el modo de organizar el consumo y de hacer los transportes, entonces, señores, la industria arrastra una de las existencias más precarias, difíciles é imposibles para su progreso y estabilidad.»

De acuerdo con este orden de ideas, con las que yo estoy del todo conforme, se expresaba el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, y las confirmaban los que hacían oposición á aquel dictamen, y se amparaba en ellas la Comisión en masa y su autor Don Pedro Antonio Torres. ¿Creeis, señores, que son consecuentes con lo que dijeron entonces, los que apoyan hoy el proyecto de ley que yo combato? Si, serían consecuentes si las materias consignadas en el proyecto fueran verdaderas primeras materias: no tal cual viene presentado el proyecto por la Comisión. Tal cual se ha confeccionado este proyecto y le viene presentando y modificando la Comisión, lo mismo hubiese podido incluir, dejar ó quitar los productos químicos, que ha podido y puede consignar en él el hierro en lingotes ó el hierro forjado, u otros cualesquiera artículos de los 199 que no fueron objeto del tratado de comercio. ¿Qué limitaciones ha tenido? Ninguna: y prueba de que no ha tenido limitación alguna es que la Comisión viene á vosotros y os dice: «yo amplío el proyecto de ley en dos artículos, en las bombonas y damajuanas, mediante ciertas condiciones, y la estearina.» Y vengo yo, y digo que se incluyan el aceite de coco y de palma, el añil y otros artículos; y otro puede pedir mañana la libertad de introducción para el arroz descascarado y sin descascarar.

Creo haber demostrado que este proyecto no es un proyecto de libre introducción de primeras materias; que no es el proyecto ofrecido por el Gobierno para compensar á la industria de los perjuicios que se la irrogaron, sino que es un proyecto de reforma arancelaria en contradicción completa, en contradicción absoluta de lo ofrecido al país de darle la estabilidad por lo menos durante cinco años, y faltando á la promesa de que no se innovarían los aranceles sin una previa información.

He aquí, señores, expuesta la razón del por qué de mi enmienda al art. 1.^o de este proyecto, cuya enmienda puede considerarse como contraria á lo que el proyecto debería ser, es decir, que comprenda solo aquellos artículos que por su naturaleza y procedencia pueden y deben ser calificados como verdaderas primeras materias porque si en el orden científico no podemos considerar, como primeras materias sino el aire y el sol, que no tienen espacios ni fronteras, que no representan la manifestación de un trabajo humano; con relación á cada país debían considerarse como primeras materias aquellos artículos que en ellos no se producen; aquellos elementos de más ó menos valor, pero que no representan el sudor de nuestros hermanos y conciudadanos.

Esto es lo que yo considero *primeras materias*: todo lo que sea separarse de este criterio, es proclamar la no existencia de la materia prima, ya que en ellas podrán involucrarse todo lo que sea producto que no vaya directo al consumo para su desaparición por el uso en la satisfacción de las necesidades de la vida.

Por esta razón, concretando el proyecto á las condiciones de consecuencia y á la seriedad de principios científicos y económicos para nuestro país, yo renuncié á varios artículos eliminándolos del art. 1.^o propuesto por la Comisión, ampliándole en algún otro.

Tomado ello en cuenta, el proyecto quedaría reducido, según en mi enmienda se indica, al aceite de coco y palma; el añil, que ni le produce ni podrá producirle nunca España; el algodón en rama, el abacá, pita y yute en rama, los cueros y pieles sin curtir, por la razón de que nuestro país no da los suficientes para el consumo; los trapos viejos de hilo y algodón, en lo cual hay una errata de imprenta que explicaré, y que son libres y deben serlo, porque son indispensables para la industria papelería; la seda cruda é hilada sin torcer, la borra de seda cardada y la hilada sin torcer y la borra de seda torcida; y por otra enmienda presentada se añade el campeche y demás palos tintóreos, el pelo de camello, de vicuña, de angola y de cachemira cuyos artículos ni produce ni producirá nunca el país y vienen todos del extranjero.

Vamos á examinar si mi enmienda, en el terreno científico en el terreno de la conveniencia y de la consecuencia, responde á la razón de separar de entre los artículos propuestos por la Comisión todos los que en ella se vienen separando.

Los artículos que yo elimino del art. 1.^o del proyecto de la Comisión, podemos clasificarlos en cinco grandes agrupaciones, que al combatirlas aisladamente cada una de ellas y dando la razón del por qué las elimino del proyecto, fatigaré menos vuestra atención que tratando artículo por artículo por separado. Constituyen el primer grupo los carbones minerales y el cok, los colores artificiales y los derivados de la hulla.

Segundo grupo. Los aceites no sólidos, ó sean los demás aceites vegetales, hecha excepción del de oliva; las féculas de uso industrial, dextrina y glucosa, y las grasas animales.

Tercer grupo. Constituyen esta agrupación las materias filamentosas, como el cañamo en rama, lino hilado y rastrillado, lana sucia, lavada y peinada.

Cuarto grupo. Los productos químicos en general, y particularmente los consignados en el art. 1.^o propuesto, excepto el nitrato de sosa.

Y el quinto y último le constituyen las duelas, pipería armada y sin armar, aros, flejes y enrejados ó cercas de madera.

Concretado mi trabajo á demostraros lo inconveniente de incluir en el proyecto las materias que comprenden estas cinco

agrupaciones, voy á tratar de cada una de ellas de un modo ge-
nérico, y procuraré hacerlo lo más brevemente posible, para ha-
cerme lo menos pesado á vuestra atención, y circunscribiendo
mi tarea á cinco agrupaciones, creo también lograr sea menos
engorrosa mi labor.

El primer grupo lo constituyen, como he dicho, los carbonos
minerales y el cok, y como consecuencia inmediata y como pro-
ducto de la hulla mineral, los colores, derivados de los aceites
obtenidos de la destilación de la brea, producto esta á su vez de
la destilación de la hulla.

Jamás en país alguno, jamás á persona alguna que haya salu-
dado lo que es la producción en general, se le ha podido ocurrir
el calificar como primera materia, como materia que no debiera
ser protegida como artículo que debe ser de libre entrada, la hu-
lla, que si bien se considera como primer artículo para el desar-
rollo de la industria, elemento indispensable para su crecimiento,
no puede negarse es un producto elaborado á costa de grandes
esfuerzos, de grandes capitales, de tiempo notorio, y hasta de la
vida de infinidad de obreros en la mayor parte de sus explotacio-
nes, que todo esto es necesario para obtener de un modo efica-
z y económico la primera tonelada de hulla que se arranca de
las entrañas de la tierra. Todos vosotros indudablemente conoce-
reis lo que es una explotación hullera, pero por si alguno de vo-
sotros no lo conociera, voy á permitirle hacerme una ligera des-
cripción, aunque sienta con ello molestia vuestra atención por
algunos momentos más de lo que me habia propuesto. Voy, pues,
á hablaros de lo que representa esto que se llama minas de car-
bon, que verdaderamente sorprende al que por primera vez pene-
tra en ellas y presencia estas labores y se fija en las distintas y
arriesgadas operaciones que en ellas se realizan. La hulla, Se-
ñores Diputados, tiene algunas veces manifestaciones en el exte-
rior, y el primer aviso que por casualidad tiende su mirada y
ve un negro manchón, presume, cree y espera que allí ha de
encontrar el tesoro codiciado, el oro negro, otras veces no tiene
otra significación exterior que la cuestión geológica, conociendo
de las rocas y terrenos que han sido posteriores y anteriores á
la formación de las cuencas hulleras. En el primer caso, la ca-
sualidad lo descubre; en el segundo, el ojo inteligente del hom-
bre científico lo prevé, lo espera, pero no tiene una seguridad ab-
soluta de encontrarlo. En el primer caso, ha dado lugar á esas
pequeñas explotaciones que podríamos llamar codiciosas, puesto
que no respondiendo á ningún principio científico, proporcionan
sólo el carbon para el empleo inmediato y sin gasto alguno de
preparación de labores, y estas explotaciones, si no perjudican,
entorpecen las explotaciones verdaderamente científicas y prove-
chosas que en el porvenir pueden intentarse; en el segundo caso,
la cosa cambia completamente de aspecto, porque antes de venir
en conocimiento de si existe ó no existe la riqueza presumible,
hay que emplear un capital verdaderamente importante en son-
deos, en trabajos preparatorios, en labores de investigación, cuyo
capital está completamente perdido en el caso de que, si bien la
ciencia ha indicado la posibilidad de encontrar el tesoro que era
presumible, éste no ha parecido ó se ha presentado en condicio-
nes inaceptables para una explotación económica y fructífera. En
ambos casos, pues, no es esta una industria de quita y pon, no
es una industria que hoy se puede emprender para dejarla maña-
ña, exigiendo las más de las veces una gran constancia, que da
por resultado no disfrute su beneficio aquel que intentó la explo-
tación, pues es general recoge el fruto de ella, no el hijo del pa-
dre que principió la explotación, según expresion gráfica de mi
amigo D. Felipe Bausá, de memorable recuerdo, uno de los ins-
pectores de minas más notables que ha habido en España, á cuya
inteligencia se hizo justicia en el extranjero, quien decía que los
padres deben empezar los trabajos en las cuencas hulleras, para
que disfruten del beneficio de aquellas minas sus nietos. Logran-
do el codiciado tesoro, hay que preparar el laboreo, hay que con-
servar la ventilación, hay que atender al desagüe, hay, en fin,
que emplear un gran capital antes de aspirar á obtener el produc-
to primero. Esta es la industria hullera; esta es la industria que
aquí viene á considerarse como primera materia, como si no tu-
viera manifestación del trabajo, de la actividad y de la intelligen-
cia de aquellos que á ella se dedican. Esa es la industria que
viene la Comisión á decirnos, considerarla como materia prima,
abandonada á sus propias fuerzas, cuando esa es la industria, y
no conozco ninguna otra que exija proporcionalmente mayor su-
ma de capitales y de sacrificios en la industria minera.

¿Será que la Comisión la habrá considerado bajo el punto de
vista de que la explotación de la hulla no tiene razón de ser en
nuestro país, es decir, que no conviene fomentarla, porque aquí
no tenemos cuencas hulleras, ya porque no hay la esperanza de
que el país se pueda abastecer á si mismo de este artículo, ni
creer pueda llegar día en el que constituya un producto de ex-
portación? ¿Será este el criterio que habrá tenido la Comisión pa-
ra ponerla como primera materia y dejarla abandonada de toda
protección? No puede ser, porque las personas que forman parte
de la Comisión son demasiado ilustradas para que se las pueda
creer ignorar que en nuestro país tiene verdadera base la explo-
tación minera de hulla. Saben perfectamente que la riqueza hu-
llera de España es notable y que está repartida. Asturias, en su
provincia de Oviedo, surte al mercado de grandes cantidades,
Leon, Burgos, y Palencia, no dejan á la zaga á Asturias, y Córdo-
ba, y Sevilla, compiten con aquellos centros en proporcionar can-
tidades de combustible á la industria, y Lérida y Gerona prin-
cipian á introducir en aquellos mercados, en competencia con las
hullas extranjeras, las producidas en sus minas. Con mayor ó
menor importancia para lo peryenir, ofrecen sin embargo noto-
rio, y preparan en consecuencia, sus explotaciones, Berga, La
Pobla de Lillet, y Seo de Urgel al Norte de Cataluña; Utrillas y
Gargallo al Sur de Aragón; y Henarejos en la provincia de Cuen-
ca, y en fin, Sres. Diputados, tiene España concedidas hoy día
más de 1.200 minas de hulla, que comprenden una superficie de
72.000 hectáreas, exceden de 300 las minas de lignito, denuncia-
das, que abarcan una superficie de más de 15.000 hectáreas; y sin
ser más prolijo en citas, por las indicaciones que acabo de hacer,
puede decirse que en España la producción hullera está reparti-
da de tal suerte, de tal manera, que el día en que nuestras líneas
férreas y nuestras vías de comunicación estén completamente
terminadas, el día en que el ferrocarril del Noroeste permita que
los carbonos de Asturias vengán á Madrid sin dar rodeo y sin el
inconveniente de tenerlos que embarcar en Gijón y desembarcar-
los en Santander para traerlos por Alar, el día en que esté ter-
minada la línea de Cuenca á Madrid y se una ésta en Cañete con
la de Calatayud por Teruel y Valencia, y se termine la directa de
Madrid á Barcelona, y puedan combinar sus trasportes todos esos
ferrocarriles, los carbonos españoles, después de surtir cada ex-
plotación su zona propia de abastecimiento, entrarán con las
otras en competencia, y los carbonos de Belmez y Espiel, los de
Asturias, los de Huelva, los de Henarejos, como los de Leon y
Palencia, vendrán á Madrid, como irán á Cataluña, en competen-
cia con los propios de aquella region, los de Escatron, Utrillas y
Gargallo.

La industria carbonífera, cuya producción estaba reducida en
1865 á unas 300.000 toneladas aproximadamente, ha venido de-
sarrollándose, gracias á la mayor facilidad de transportes de que
ha venido disfrutando el país y á la protección arancelaria que
se le ha dispensado, hasta alcanzar en el año próximo pasado la
respetable cantidad de 1.171.400 toneladas de hulla y 38.770 de

lignitos, con un producto valor total en pesetas de 12.800.000, se-
gun los estados que voy á tener el honor de leeros:

Hulla.—1881.—Minas productivas.				
PROVINCIAS.	Minas.	Hectáreas.	Toneladas.	VALOR. Pesetas.
Gerona.	2	420	24.698	679.175
Leon.	17	89	8.017	80.170
Burgos.	7	24	590	14.750
Córdoba.	11	1.256	268.779	3.682.272
Sevilla.	12	630	56.220	983.850
Ciudad-Real.	1	80	4.800	38.400
Oviedo.	372	2.687	488.634	3.385.438
Lérida.	1	2	350	2.625
Palencia.	41	2.177	324.322	3.682.230
	464	7.367	1.171.410	12.548.910

Lignito.—1881.—Minas productivas.			
PROVINCIAS.	Minas.	Toneladas.	VALOR. Pesetas.
Guipúzcoa.	6	5.965	29.825
Baleares.	3	8.900	17.170
Barcelona.	5	4.310	27.410
Logroño.	3	3.352	5.160
Santander.	1	5.600	39.200
Teruel.	3	9.263	75.956
Lérida.	3	3.880	27.920
	26	38.270	272.641

De las cifras que acabais de oír deduciréis Sres. Diputados la
importancia que ya hoy día tiene la explotación de los combusti-
bles en nuestro país; y que el progreso y desarrollo de ese ele-
mento de riqueza es rápido; lo acredita el que en el año inmedia-
to anterior se habían producido escasamente 800.000 toneladas, y
el que en el año próximo pasado se importarán del extranjero es-
casamente un millón de toneladas, es decir, una cantidad inferior
á nuestro producto, ha de hacernos concebir la halagüeña espe-
ranza de que dentro de breve plazo habremos expulsado de nues-
tro consumo el combustible extranjero.

Queda demostrado que esta industria está hoy en una verdade-
ra situación de progreso, y á pesar de estar bastante desarrol-
lada, no tiene en beneficio ó producto más que la tercera parte de
las pertenencias mineras denunciadas, ya que el 1.200.000 tone-
ladas se extraen de las cuatro mil y tantas hectáreas que se ex-
plotan, y hay dispuesta para la explotación una superficie tres
veces mayor, que se explotará seguramente, á no ser que voso-
tros neguéis á la hulla la protección que hoy le dispensa el aran-
cel, protección debida y justificada, aunque no sea más que como
una compensación de los muchos sacrificios que los mineros han
venido haciendo. Si les negais esa protección, no lo dudéis, vendrá
el retraimiento de los capitales para la explotación de esas mi-
nas; y en cambio, si no negais vuestro voto á la enmienda que
estoy apoyando, aunque solo sea en la cuestión de las hullas,
continuará su creciente desarrollo, y con ello prestareis un bene-
ficio inmenso al país, pues ello dará lugar á que mañana se ex-
plore toda esta superficie denunciada, pero estéril, la cual puede
estar en situación, antes de diez años, de lanzar al mercado más
de 7 millones de toneladas anuales.

Yo os suplico, Sres. Diputados, que meditéis sobre este caso
concreto, sobre esta cuestión que entraña grandísima importan-
cia, no solo bajo el punto de vista material de los sacrificios he-
chos, sino bajo otro punto de vista que os voy á presentar, este
es, bajo el punto de vista moral, ya se considere en el terreno
material y de detalle, ya en el del patriotismo y de independencia
nacional. La industria minera hoy día emplea en las minas espa-
ñolas á unos 7.000 operarios. El operario minero de la hulla
es un minero cualquiera; no es un minero que pueda ser susti-
tuido por otro procedente de otras minas metalíferas. La explota-
ción de la hulla exige mineros que no se improvisan, porque
aparte del conocimiento de la cosa en que trabajan, necesitan te-
ner la costumbre de la mina. La mina de carbon no es como la
mina de plomo, de cobre, de manganeso ó de otras sustancias
análogas, no, la mina de hulla, exige hombres que se hayan for-
mado en ella desde la niñez, exige operarios que hayan adquirido la
enfermedad de la vista, es preciso que desde la niñez viva el
hombre acostumbrándose al efecto que el polvo del carbon que se
desprende le produce en el ojo, el cual tiene que ponerse, podria-
mos decir, callosos ó insensibles en términos, que la acción del
carbon no obra de una manera sensible sobre la retina.

Yo he tenido ocasión de hablar con persona que merece com-
pleto crédito, respecto del particular, y por ella he sabido que du-
rante los sucesos de Saida, una sociedad explotadora de minas de
hulla, luchando con el inconveniente de la falta de operarios, pa-
ra dar mayor suma de productos, bajo el punto de vista de la con-
veniencia de aquella sociedad no menos que del humanitario,
mandó comisionados en busca de operarios procedentes ó emigra-
dos de Saida, operarios avarizados á las minas de plomo de Almería
y de Cartagena, y último contratos y llevo esos mineros á las mi-
nas de carbon. Y sabéis cuantos operarios de esas minas, cuánta
gente de esa acostumbrada á vivir de bajo de tierra, acostumbra-
da á respirar mal y á las faenas fatigosas de la minería, quiso
continuar dentro de las minas de carbon? Pues un 3 por 100. ¿Por
qué? Porque la mina de carbon es completamente distinta de las
demás; por que las emanaciones de los gases que allí se despren-
den y la afección, como he dicho antes, de la vista, implican una
costumbre inveterada de trabajar en ellas, y esto constituye la prin-
cipal contrariedad con que lucharán siempre esas empresas mi-
neras para formar el pueblo de sus explotaciones. Y á una indus-
tria á la que tantas contrariedades se le presentan, aun para pro-
porcionarle obreros, ¿no se la ha de dar la pequeña protección que
hoy disfruta según los aranceles? Es indudable que la Comisión
no había tenido presentes las observaciones que yo he tenido el
honor de exponerlas, pero una vez expuestas, yo creo que aceptará
cuando menos que se elimine de las primeras materias esta que
en manera alguna puede considerarse primera materia, como
acabo de demostraros.

Siento molestaros, Sres. Diputados, pero me olvidaba de un ex-
tremo que es de interés bajo el punto de vista general, bajo el
punto de vista del patriotismo.

Aquí se ha hablado mucho de la cuestión del tratado entre
Francia é Inglaterra de 1860, y se ha hecho el argumento de que
Francia en aquella época se había hecho libre-cambista, y presi-
so es, ya que la cuestión de las hullas me proporciona la ocasión
de hacerlo, que os diga algo sobre la combinación económica que
hizo la Francia, regida por el entonces Emperador Napoleón III.

El Gobierno de Napoleón III en aquella época, cuando trató de
hacer con Inglaterra el convenio que ha venido á titularse libre-
cambista, la primera disposición que dictó, ¿sabéis cuál fue? Or-
denar que desde aquel día en ninguna dependencia del Estado,
ni en la marina de guerra francesa, ni en otro cualquier servicio
que tuviera relación con el Estado, se consumiera más que el car-
bon francés. La marina francesa venia sosteniendo que el carbon
de Grand-Combe, de Alais, y de Gressessach y de los demás puntos
productores de hulla en Francia era un carbon inservible, un car-
bon malo que no lo podía gastar, y aparecía estar la razón de su par-
te, no porque fuera cierto, sino porque las máquinas de sus buques
y las de los diferentes establecimientos fabriles é industriales que
allá como aquí explota el Estado, estaban montadas en condiciones
á propósito para quemar carbon inglés, y carbon inglés de las cla-
ses superiores, que es lo que Inglaterra exporta; y de consiguiente
la superficie de esas máquinas, la construcción de sus chimeneas,
todo estaba preparado á propósito para quemar carbon superior,
y como el carbon francés, análogo al que tenemos en España,
es un carbon deleznable y se reduce á menudo en su 40 ó 50 por
100, según datos que me he proporcionado, tanto de las minas de
Asturias como de las de Belmez y de Cataluña, y como ese car-
bon menudo es de combustión más difícil y necesita una superfi-
cie de quema mayor, fue precisa una orden terminante del Go-
bierno francés para que le emplease la marina y todas las fabri-
cas y dependencias del Estado, que desde aquel día, no han
consumido más carbon que el que produce su país. Uizo esto
aquel Gobierno como medida protectora, ó como medida libre-
cambista? Lo hizo como medida protectora, porque hay varios
modos de proteger, y si es verdad que el medio directo de proteger
son las aduanas, hay otros medios indirectos que valen tanto ó
más que las aduanas. Pero aquel Gobierno, al fijar en el preámbulo
de aquel decreto que se consumiera carbon del país por todas las
dependencias del Estado, no dijo que lo hiciera como medida pro-
tectora, sino que lo motivó en mira más elevada, que ha de lla-
maros más la atención, que meros principios de escuela, dijo que
tomaba aquella medida como cuestión de independencia nacional.
Que la medida fue por demás justificada, lo comprenderán los
Sres. Diputados si meditan lo que aconteceria, el día que nuestras
escuadras, surtiéndose como hoy se surten de carbon ingleses,
y por cualquier razón que pudiera sobrevenir ese carbon se con-
siderase como contrabando de guerra; cómo funcionarían sus
máquinas? cómo se pondrían en movimiento estas máquinas de
guerra?

Esto tiene una gravedad superior á todo lo que anteriormente
he dicho, porque la cuestión de capitales empleados, de conve-
niencia de explotación, todo esto tiene importancia ínfima si se
compara con la previsión de los inconvenientes que para nuestra
defensa y para nuestra dignidad puede tener el consumo del car-
bon nacional ó el extranjero.

La cuestión de las hullas creo haberla discutido bastante para
haber llevado á vuestro convencimiento el por qué de haberlas
eliminado del proyecto presentado por la Comisión, pero entre las
materias que comprende el primer grupo de los cinco en que he
dividido mi enmienda, están los colores derivados de la hulla y
su residuo la brea.

Antes os he dicho que la hulla de nuestras cuencas adolece del
defecto de desmenuzarse, y esta hulla, menuda que á la acción
del aire se reduce casi á polvo en un 50 por 100, es indispensa-
ble, aprovecharla, y para ello es necesario constituir fabricas
de aglomerar. La fabricación de aglomerados toma como primera
materia la brea seca, que no es más que el producto residuo de
la destilación de la brea líquida, que se obtiene como uno de los
residuos de la fabricación del gas, siendo el gas el producto de la
destilación de la hulla y de los colores artificiales derivados de
la hulla, residuos de la obtención de la brea seca, y así, estamos
dando vueltas alrededor de la hulla hasta llegar á los productos
derivados de ella, y el aprovechamiento de ellos en su totalidad
constituye una serie de industrias que debe protegerse, y no hay
para que negarles la protección que hoy le da el arancel.

Las breas secas hasta hoy empleadas en España eran proce-
dentes del extranjero; pero afortunadamente, hoy ya se producen
breas en el país. En Barcelona se han establecido dos fá-
bricas, y esas fabricas han nacido, gracias al desarrollo
que ha tenido la fabricación del gas y á la implantación en el
país en la fabricación en grande escala de los aglomerados. Estas
industrias, como en general acontece siempre, son una conse-
cuencia de la otra. Se ha obtenido la brea seca, porque se ha pro-
ducido gran cantidad de gas, empleando como primera materia
para obtener aquella la brea líquida, y con la fabricación de la
brea seca ha nacido la de las materias colorantes, y respecto á
todos esos productos, viene la Comisión y dice: «son primeras
materias y están libres de derechos», siendo así que hace un año
se ha establecido en el país esa industria, cuyos productos pue-
den compararse en bondad con los mejores del extranjero.

Si el país los produce, si el país los necesita, hay alguna razón
para que se vengán á rebajar los derechos y para que no se dé á es-
ta industria lo menos que puede reclamar, una protección igual ó
equivalente á las contribuciones directas que paga? Están los de-
rechos sobre estas materias recargados de tal suerte que se pue-
da considerar que hay un derecho protector que viene á perjudi-
car á los consumidores? La hulla tiene una protección que, según
las tablas oficiales de valoraciones, es de un 3 por 100 sobre el
valor de 22 pesetas por tonelada. Según mis cálculos prácticos,
creo que según lo hoy establecido, puede considerarse que esta
protección se eleva á 6 por 100, y si se aceptara lo que propone
la Comisión, se rebajaría á un 3 por 100. Pues este 3 por 100, de-
recho protector ó fiscal á que hoy se quiere reducir el arancel pa-
ra las hullas en el cok, producto de la hulla y en los aglomerados
(hulla aglomerada), que tienen en si un gasto de fabricación, y
que por consiguiente doblan en su valor, se reduce el derecho
protector á la mitad, y ese 150 por 100 no llegará á igualar á lo
que los mineros están obligados á satisfacer al Estado por dere-
cho de superficie, por el 1 por 100 de los productos que arrancan
y por el 10 por 100 de los beneficios que las sociedades anónimas
que explotan esas minas han de deducir de sus balances para el
Estado. Si se acepta lo que la Comisión propone, podrá decirse
bien claramente que la industria de explotación de las hullas se ha-
brá puesto por debajo del libre-cambio, puesto que el producto
extranjero al llegar aquí, viene liberado de las contribuciones
que pagan los nacionales, y si los nacionales, pagan contribu-
ciones que superan al derecho que se exige á los productos ex-
tranjeros en las aduanas, es indudable que quedaremos por de-
bajo del libre-cambio.

Este proyecto, en lo que se refiere á las hullas, viene, señores,
en el momento más inoportuno, y digo que viene en el momento
más inoportuno, porque los mineros asturianos, á quienes dirijo
desde aquí mis plácemes, han desarrollado su producción hasta
alcanzar una cifra verdaderamente respetable, que alcanza al
consumo que hay en el radio hasta donde pueden llevar hoy sus
productos, gracias á no estar terminado el ferrocarril del Noroeste,
y esos mineros, desearios de ampliar ese campo de explotación, han
organizado transportes por medio de vapores que llevarán sus pro-
ductos desde el puerto de Gijón al puerto de Barcelona, y que á
su retorno transportarán los vinos de la costa catalana al puerto de
Burdeos. Una gran sociedad creada aquí con el título, si no re-
cuerdo mal, de «Sociedad para la explotación de las cuencas hu-
lleras españolas», de acuerdo con los principales centros mine-

ros de Asturias, reduciendo la cuestión al céntimo, es decir, aprovechando toda la protección que hoy se dispensa á la industria, haciendo sus cálculos sobre el sistema arancelario actual y no contando con ese proyecto de primeras materias, ha dicho: yo puedo traer las hullas al puerto de Barcelona, donde hay un mercado consumidor de ellas, y en los viajes de retorno puedo llevar á Burdeos los vinds de Cataluña; y en estos momentos es cuando aparece el proyecto y viene á ahogar la actividad de aquellos industriales, y viene á perturbar el sistema comercial de la exportación de vinos, de la par que el consumo de carbones, para los industriales de aquel país. Ya veis cuántos perjuicios va á introducir este proyecto: el consumo de hullas del país va á ser suplido por hullas extranjeras, sintiéndolo indudablemente el consumidor catalán, que al ver llegaban á su mercado los buques asturianos, veíalos con más gusto que á los buques ingleses que ahora les suplan, porque la hulla que va de Asturias la consideran empujada en el sudor de sus hermanos, que es producto del trabajo de aquellos que á la par que los consumidores, han ido á África, han ido á América y son partícipes de unas mismas glorias, han sufrido las consecuencias de unas mismas desgracias, lloran por iguales motivos, y se complacen en las venturas que son las de la Patria. Si, y yo lo digo aquí como industrial, preferimos el consumo del carbón del país al consumo del carbón extranjero, hagier en buen hora la hulla asturiana al puerto de Barcelona á hacer competencia á la hulla andaluza y á las procedentes de las provincias de Palencia y de León, y compitan con la de las cuencas catalanas, y que luchen entre sí los productos nacionales; esto es lo que nosotros queremos y deseamos.

Y cuando esta competencia venia á establecerse, cuando venia á inutilizar la competencia extranjera, aprovechando los productos nacionales en sustitución de los productos extranjeros, vosotros no teniais previsto, y no se ofendan los individuos de la Comisión por estas palabras, no teniais previsto que podiais irrogar ese perjuicio; pero ahora, teniendo en cuenta, creo, que aceptaréis eliminar de nuestro proyecto la hulla y demás productos procedentes de la misma, que es la primera parte de mi enmienda.

Señor Presidente, tengo falta de costumbre de hablar; he conchuido de tratar la primera agrupación de materias de las cinco en que he dividido las comprendidas en mi enmienda; he de ser todavía algo extenso y si S. S. me permite cinco minutos de descanso, se lo agradeceré mucho.

El Sr. PRESIDENTE. Puede S. S. descansar.

Se suspende la sesión.

Trascurridos diez minutos, dijo: El Sr. PRESIDENTE. Continúa la sesión. El señor Maciá sigue en el uso de la palabra.

El Sr. MACIÁ BONAPLATA. Señores diputados, el segundo grupo en que yo he dividido las diferentes materias que trato de eliminar, ó cuya eliminación propongo, del art. 1.º del proyecto de la Comisión, comprende los productos agrícolas, granos, líquidos, pulverulentos ó féculas. Consideremos el asunto bajo el punto de vista de los aceites líquidos: y no voy á extenderme mucho respecto á este particular, porque hay otros apreciables: compañeros que han de ocuparse con más detalles y más conocimiento de causa que yo del mismo asunto; pero preciso es que yo diga la razón del por qué he venido á eliminar estos artículos de los llamados primeras materias. En la forma general en que se fijan los aceites líquidos, en manera alguna puede considerarse que esto se halle excepcionalmente como primera materia.

El aceite es producto de una industria cuya primera materia es producto de la agricultura, como en general sucede con todas las primeras materias propiamente dichas, como producto natural, es una industria que exige grandes capitales, que exige conocimientos, que exige máquinas, que exige inteligencia, que reclama jornales, y es preciso prepararlos para que no tengan los aceites condiciones que los hagan invencibles. Su producción casi es de carácter general en España, lo mismo lo produce Andalucía que Valencia, que en el centro de España, y aquí en las cercanías de Madrid, todos vemos olivos, y los hay también en el Ampurdán, en Urgel y en las zonas más superiores. Es decir que el olivo en nuestra Península es de un cultivo general. Pues si la producción es general, aquí no hay lucha de intereses de región, de provincia, ni de localidad; lo que hay es el deseo general que tenemos todos en representar á nuestros distritos en particular y á España en conjunto y que el aceite que se produce en España no solo sirva para abastecer las necesidades del país ya sea para la condimentación, ya sea para el alimento, ya sea para las necesidades industriales, sino que debemos aspirar á su exportación y que los demás países usen nuestros aceites para todas las necesidades de la vida. Qué razón hay señores, pues, para que aquí tengamos que consumir aceites refinados procedentes de Lucca ó Marsella, presentados con muchas etiquetas; pero que al fin y al cabo no valen ni con mucho lo que valen los que produce nuestro país? La producción de los aceites tiene derecho á ser protegida, y así se establecerán fábricas de refino.

La producción del aceite de oliva ya generalizada en España, ha tenido un período de decadencia, debido á que se ha intentado la modificación del arancel que hoy trata la Comisión de establecer. La Comisión propone que se permita la introducción de los aceites líquidos que no sean de oliva, y entre ellos se cuenta el de algodón, y á las mezclas de los aceites de algodón con el de oliva debe atribuirse indudablemente, y á un período no lejano, desde 1869 á 1877, la causa primordial del descrédito de nuestros aceites en los mercados á los cuales los mandabamos. Toda la América del Sur sin excepción, y una gran parte de la América del Norte, han venido consumiendo hasta 1869 aceite de nuestro país, no solo como consumo para la alimentación y condimentación y para todos los usos domésticos, si que también como medio curativo en distintas y variadas afecciones, ya que por tradición se aplicaban los aceites de España como remedio á muchas enfermedades, en particular entre la gente de color, lo cual

daba lugar á un consumo enorme. Pero gracias á la libre introducción del aceite de algodón, y gracias á que se le mezcló con el de oliva, éstos se desacreditaron de tal suerte, que la exportación para América llegó á los límites casi de nulidad.

Se dictaron disposiciones en el año 1877, y en aquel presupuesto se vino á realizar el consumo de los aceites del país, prohibiéndose la importación de los aceites líquidos. Esta fue una medida de protección para los aceites del país, y el crédito ha empezado á renacer; porque en las cuestiones de mercado, en las cuestiones de exportación y de importación, nada se improvisa; hay necesidad de ese gran factor, del tiempo. Cuando cae el descrédito sobre una mercancía es muy difícil volver á rehabilitarla, y los aceites españoles desacreditados en América han debido de luchar en aquel país con los aceites de Italia y con los franceses, que han ido á sustituirnos en el consumo que allí teníamos. (El Sr. García Martínez. ¿Cómo se impiden esas mezclas?) Prohibida la importación del aceite de algodón y prohibida la importación de otros aceites líquidos, entendiéndose los aceites líquidos á la temperatura máxima común en España, ó sea á la temperatura de 35 grados, es indudable que no se harían las mezclas con el aceite de nuestro país, y que los aceites del país saldrían aquí con el testimonio de su identidad, es decir, de que son realmente nuestros aceites. Así ha venido sucediendo, que desde 1877 nuestra exportación á América ha ido aumentando y se ha ido rehabilitando nuestro crédito, que había llegado hasta el punto de suministrar nuestra industria aceitera en la impotencia y en la ruina, por lo cual yo suplico á la Comisión que elimine ese segundo grupo que viene en el proyecto de ley, y en que están comprendidos los aceites de semilla.

En cuanto á estos aceites de semilla, tengo entendido que la Comisión está dispuesta á aceptar una enmienda en lo que se refiere á los aceites de algodón (El Sr. Martínez. Se ha dicho aquí públicamente); según manifestación de la Comisión, quedan prohibidos los aceites de algodón, pero permitiéndose la entrada de los otros aceites líquidos mediante el derecho de 20 pesetas. Pues bien; esta modificación no puede convenir ni á los productores de aceite de oliva, ni á los fabricantes de aceite de linaza. No hay nadie que sea capaz á simple vista, ni por el sabor, de reconocer inmediatamente, de una manera indudable, de una manera práctica, si el aceite que se presenta en la aduana para introducirse es de algodón ó de otra clase; es necesario hacer un análisis, y este análisis no puede tener lugar en las aduanas, porque allí no hay laboratorios para hacer los ensayos, y aunque el personal sea idóneo, no es un personal industrial, es preciso mandar los artículos á otra parte para hacer los ensayos, y esto produce entorpecimientos. Por consiguiente, la Comisión debe renunciar á eso que le parece una mejora en su proyecto, porque eso no favorece á ningún interés y no hará otra cosa más que perjudicar los intereses de los agricultores y productores de aceites de oliva y de aceites de linaza, y siendo esto así, no comprendo que la Comisión tenga empeño en sostenerlo. Deje la Comisión la cuestión de los aceites tal cual está en el arancel; esto es lo que conviene á la producción general del país. Yo no creo haya consumidor ninguno del país que haya reclamado, por el contrario, yo he examinado todo el expediente formado con motivo de este proyecto, y no he visto manifestación de ningún consumidor que diga que por tales ó cuales razones conviene permitir la entrada de los aceites de semilla; ni he visto que nadie haya pretendido tal cosa, por el contrario, he visto un Centro muy importante y muy respetable, como lo es el Instituto agrícola de San Isidro. Instituto que representa todas las fuerzas productivas agrícolas de las cuatro provincias catalanas; Instituto agrícola de San Isidro que cuenta con más de 3.000 socios, propietarios pertenecientes á las cuatro provincias catalanas, y que además está en relación con todas las capitales y poblaciones de alguna importancia, y tiene su delegación permanente en Madrid; y este Instituto viene reclamando á las Cortes en los términos más enérgicos, aunque siempre respetuosos, viene interesándose, repito, de un modo terminante y contundente, respecto á que la Representación nacional deje los derechos del aceite tal cual hoy están. Y es tanto más de extrañar que la Comisión insista en su criterio, cuanto que verdaderamente está pasando en nuestro país en materia industrial una cosa anómala, á saber: que en lugar de dar formalidad y estabilidad á todo lo perteneciente á la industria, estamos haciendo lo contrario.

Antes del año 1869 había un sistema arancelario que dio lugar á que en el país se implantaran fábricas de aceite de linaza. Yo no sé si se establecieron después fábricas de aceite de cacahuet y de otras semillas, pero me voy á concretar á las de linaza. Establecieron estas fábricas, se empleó en ellas un capital nada escaso, como sucede en toda industria nueva, que por alto que el presupuesto se calcule, siempre resulta escaso, y sabe Dios si alguno de aquellos emprendedores no solo comprometieron su capital, sino su crédito. La industria principió á desarrollarse en el país. Dio mayores ó menores resultados. Yo estimo que en sus primeros tiempos debieron ser malos, como sucede á todas las industrias nuevas; pero lo cierto es, que llegó el año 1869, y por una innovación hecha en los aranceles, esas fábricas quedaron cerradas y el capital empleado se perdió por completo. Vosotros sabéis perfectamente que todo edificio industrial necesita construirse *ad hoc* para la industria á que se destina, y que no se le puede dar otra aplicación. Por consiguiente, aquellas construcciones industriales, hechas á propósito para aquella industria, las máquinas especiales empleadas, y en consecuencia el dinero invertido, se perdieron por completo. Vinieron las Cortes de 1877 y dijeron: este es un desacierto, tanto por aquella industria en sí misma, como por el aceite de oliva que en el país se produce, y es preciso proteger esa industria. En su consecuencia, se modificó el arancel y se la dieron condiciones de vida; pero en el año pasado se trató del planteamiento de la base 5.ª y se dijo: no se modificará el arancel sin que preceda una información. Sin embargo, por uno de los artículos de este proyecto se varía el arancel y esa industria queda de nuevo arruinada.

Es posible, señores, que la industria se desarrolle ni siquiera subsista con este sistema? Podemos de esta manera y siguiendo

este camino inspirar confianza á los capitales para que se dediquen á la industria. Reflexionando bien, Sres. Diputados, yo os lo ruego en interés general del país, que no hay en vosotros ni hay en mí ideas egoístas é interesadas. Todos deseamos la felicidad del país y del progreso de la industria nacional, y para conseguirlo debéis tener en cuenta otras circunstancias. Esta industria, como acontece en general con todas, es importantísima para la agricultura y contribuye en mucho al fomento de la riqueza pecuaria.

Desde el año 1877 á la fecha, se han establecido fábricas de aceite de lino, si yo no estoy mal informado, en Mallorca, en Valencia, en Santander, en Mérida, en Granada, en Pamplona y en otra porción de puntos; y esto ha dado lugar á que tanto en las huertas de Mérida y de Orihuela como en las vegas de Galicia, como en los campos de Santander y Navarra, y aún en la misma Cataluña, se haya venido á desarrollar la producción del lino, que lleva consigo tres ventajas. En primer lugar facilita la rotación de la producción, porque todos sabéis que componiéndose la tierra de distintos elementos, si se la dedica siempre á la producción de la misma sustancia, viene la decadencia de su fuerza productiva. Hay que regenerar esos elementos por medio del aire, del sol, del agua, de todas las fuerzas de la naturaleza, y como ello exige tiempo, es preciso dedicar la tierra un año á un producto, otro año á otro y el tercer año á otro distinto, para volver en el cuarto año á explotar otra vez el producto del primero. Esta ventaja, la de tener un producto más que exigir á la tierra como veis, es una gran ventaja, pero no la única.

El lino, considerado como producto en su parte filamentosos, á medida que aumenta su cultivo podrá dar lugar al fomento de la industria de hilados y tejidos de aquel filamento tan importante en los países del Norte, haciendo de ellos países eminentemente ricos. La semilla de esta planta, aparte el producir el aceite, da como residuo el alimento de los ganados, viniendo como consecuencia inmediata á favorecer á la agricultura, proporcionándole abonos, de que tanto necesita. Yo he procurado, con las menos palabras posibles, haceros comprender la importancia de esto; y si medís las ventajas que sin entrar en detalles y expuestas sencillamente os he manifestado, creo que vosotros estaréis conformes conmigo, y espero que la Comisión lo reconozca, así aceptando mi enmienda en este terreno.

En el segundo grupo vienen comprendidas, y mi entender deben estarlo, las grasas animales. La Comisión, en la partida 30 de las materias que propone, ha puesto, las grasas animales; yo las he eliminado, y espero que la Comisión medite respecto de este particular, después de las observaciones que brevemente voy á tener el honor de hacer.

Las grasas animales que se producen en el país, en términos generales, son de dos clases, y yo creo que la Comisión en el concepto de grasas ha querido permitir la entrada de sebos, es decir, la grasa de carneros y de bueyes, que siendo muy abundantes en el Sur de América se exportan de allí para Europa á fin de aplicarse á la fabricación de bujías estearicas, de suerte que con las grasas sucede lo que con los cueros, que el país no produce lo bastante, pero puesto en términos genéricos como hace la Comisión, se presta esto á grandes inconvenientes, respecto de lo cual yo llamo la atención de la Comisión, y por esto lo he eliminado en la enmienda que he presentado. Poniendo grasas en general, se dará lugar indistintamente á la entrada libre de derechos de los sebos que hoy vienen del Sur de América, y á las grasas de cerdo que procedentes de los Estados Unidos vienen en competencia con las que producen Extremadura, Galicia y las Baleares, y esto es un gran perjuicio para aquellas provincias, el cual aumentará con la libertad que se propone, por cuya razón yo espero que la Comisión eliminará ó modificará los términos propuestos en este artículo.

En el tercer grupo de mi enmienda no se comprende la borra de seda, el abaca, la pita y el yute. Yo he respetado estos artículos, y todos comprenderéis la razón por que lo he hecho. Verdaderamente estos artículos no se producen en el país, y no hay razón alguna para que paguen más. En esto la Comisión está conforme con lo que se propuso en el proyecto, puesto que se trata de permitir la introducción de materias que vengán á favorecer el desarrollo de la industria del país sin perjudicar á ninguna manifestación del trabajo. La libre entrada de borra de seda es lo que dió origen al proyecto de ley que discutimos, y se comprende que los valencianos quisieran esto, porque como he dicho desde el principio, la industria sedera es una de las que yo considero verdaderamente perjudicadas por el tratado de comercio con Francia; y me parece, por tanto, lógico y natural que en compensación se le permita la entrada de esos productos que el país no produce: en cambio elimino el cañamo, el lino, la lana sucia y la lana lavada y peinada y los desperdicios de la lana, porque esos se producen en el país. Respecto del lino, ya he dicho la razón; creo que conviene que en el país se produzca, para fomentar la fabricación de hilados y de tejidos, á la par que se favorece la industria pecuaria proporcionando alimentos á los ganados, y se proporciona primera materia á la industria de aceites de linaza.

Respecto de este punto no tengo necesidad de decir más, porque compañeros nuestros hay aquí que tienen enmiendas presentadas acerca del punto concreto de las lanas, y que más concedores que yo de este asunto presentarán con gran lucidez observaciones más pertinentes de las que yo pueda exponer acerca de este particular.

Dicho esto, paso al cuarto grupo, ó sea á los productos químicos, ya tengan por base sustancias orgánicas, ya inorgánicas. Señores Diputados, entre todos los artículos consignados en este proyecto llamado de primeras materias, el que más me sorprendió, lo confieso francamente, fue el de los productos químicos. Mi criterio respecto á primeras materias le conocen los Sres. Diputados, porque le he expuesto al principio de mi discurso, no tengo por lo tanto, que exponerle de nuevo; pero sí he de decir, que si llega á aprobarse este proyecto, si la Comisión insiste en sus propósitos, ó no favoreceis mi enmienda con vuestros votos para evitar que se convierta en ley el proyecto que discutimos, habrá necesidad de variar su título. Yo se lo suplico á la Comisión; porque decir

en un proyecto de ley que trata de primeras materias, que será libre la entrada de los productos químicos, considerados como tales primeras materias, es dar lugar á que formen las gentes mal concepto de nuestros conocimientos industriales en lo referente á la producción de estos artículos.

Trátase, señores de un conjunto de productos que todos y cada uno de ellos tiene la vida natural en nuestro país, y pueden alcanzar en él tan gran desarrollo, que hasta podemos aspirar á la exportación de todos ellos. Andalucía, en las provincias de Huelva, Cádiz, Sevilla y Córdoba, y una gran parte de Extremadura, es decir, toda la parte Sur de España, es indudablemente la comarca de toda Europa donde hay más elementos naturales para fabricar todo el conjunto de productos químicos de que trata ese artículo. Tenemos carbonos abundantísimos en la provincia de Córdoba y Sevilla; sal común á voluntad en la provincia de Cádiz; azufre natural en algunos puntos de aquellas provincias; minerales de plomo, mercurio, plata, hierro, cobre, manganeso, etc., cuyos elementos son aplicables como base de todos los productos que de ellos pueden derivarse, es decir, el conjunto de elementos más grande que se puede imaginar para la fabricación de productos químicos, si á lo dicho agregamos los ácidos cítrico y acético y el tartrato de potasa que las explotaciones agrícolas proporcionan. Téngase en cuenta que el ácido sulfuroso, que los vapores de azufre se derrochan, se tiran y hasta molestan á los habitantes de la provincia de Huelva, porque allí se hace el tostado de los minerales y piritas cobrizas en montones, es decir, de la manera más primitiva. No hace aún mucho tiempo se sostuvo en esta Cámara discusión sobre los graves perjuicios que se irrogaban á los habitantes y propietarios vecinos á las minas de Riotinto, y merced á aquella discusión se han introducido algunos hornos en los cuales se recoge el azufre, y según tengo entendido, ahora se está tratando de aprovechar el ácido sulfuroso, que antes se desperdiciaba con perjuicio del país. Es decir que habrá medio de obtener más barato que en parte alguna el ácido sulfúrico, el producto químico de mayor aplicación.

De la sal no tengo cosa que decir que no sepan los Sres. Diputados, porque obtenido, gracias á nuestro sol, este elemento natural, nos la proporciona casi de balde. De la suma y manipulación de los dos anteriores elementos, sal y ácido sulfúrico, resulta la fabricación del sulfato de sosa y la del ácido clorhídrico, y nace la de otros productos como residuos de la fabricación de estas sustancias.

No me entretendré, como podría hacerlo por espacio de algunas horas, en explicar la manipulación de los productos químicos; pero anunciado el conjunto de primeras materias de que nuestro país puede disponer, y hecha la indicación de los productos que pueden obtenerse, convendréis conmigo en que verdaderamente España tiene condiciones como otra cualquiera Nación para fabricar los productos químicos. Reúnanse en particular en Andalucía, tal conjunto de elementos minerales y de productos agrícolas, que hacen podamos decir que nuestro país está más favorecido por la naturaleza que ninguna otra Nación de Europa. ¿Es justo, pues, que se deje á esta industria sin protección de ninguna clase? Y al hablar de protección, no se crea que pido para esta industria una protección permanente, sino una protección por el tiempo necesario para que esta industria pueda competir con las extranjeras.

Vergonzoso es, Sres. Diputados, que nosotros mandemos nuestras piritas de cobre y nuestra sal obtenida en Torroviella y en las cercanías de Cádiz á Inglaterra, para que Inglaterra abastezca á nuestros fabricantes de jabón de la sosa cáustica que necesitan; y vergonzoso es también que vayan allí á transformarse productos residuos de nuestra fabricación, para que los conviertan en productos que necesitamos, en productos de que carecemos y que podríamos obtener protegiendo esta industria.

No quiero molestar más á los Sres. Diputados; les agradezco la benevolencia que conmigo han tenido prestándome su atención hasta el presente, y voy á reducir cuanto pensaba exponer á breves consideraciones con respecto al quinto grupo, ó sean envases y los materiales para su confección, artículos que interesan á las provincias del Norte más que á las del Mediodía y muy especialmente á la que tengo el honor de representar. Yo elimino de los artículos consignados por la Comisión en el 1.º del proyecto, las duelas y los aros, duelas y aros que sirven para la confección de la pipería. Estos artículos no vendrán en mayor ni menor cantidad del extranjero de lo que hoy vienen, tanto si pagan como si no pagan. La exportación de esos artículos es accidental, es cuestión de relleno de las cabidas de los buques. Traer duelas del Norte de América á España, salvo casos excepcionales en que se tome como carga de retorno, no es posible.

Las duelas vienen rellenas los huecos que deja la carga de balas de algodón; para sujetar las balas de algodón hay que rellenar los espacios, y lo más económico es hacerlo con duelas. Esa es la cantidad que traen aquellos buques; ni más ni menos. Nosotros vamos á privar á la Hacienda del recurso, bien que escaso, que supone el pago de derechos que hoy satisface esta materia, perjudicando á una producción que ha venido desarrollándose de algunos años á esta parte en las montañas de Cataluña, y si no estoy equivocado, en la provincia de Navarra y hasta en Asturias, quitándole un elemento á la agricultura, ya que ha hecho grandes plantaciones de castaños en terrenos inservibles para otros cultivos; grandes plantaciones de castaños que en los primeros años de plantación su poda se apropia á la elaboración de aros; mas luego, cuando más crecidos, más robustos y de dimensiones regulares, se explotan para la fabricación de duelas y aros, sustituyendo perfectamente á los flejes y á las duelas de roble. Es una producción por quinquenios; se obtiene de cinco en cinco años, y esto ha dado lugar á que aquellos propietarios que antes tenían magníficos bosques de robles, cuyos robles han desaparecido porque la construcción de líneas férreas ha exigido que de esos robles se hicieran traviesas, en sustitución han plantado castaños; sustitución ó cambio de cultivo de ventajas para el país y para la Hacienda, pues hoy contribuyen aquellas superficies mucho más que cuando estaban plantadas de robles. Si se aprueba el proyecto y se permite la entrada de los flejes y de las duelas

libres de derechos, (producirá esto la ruina de aquellos propietarios? No; de momento, no; pero que les irrogará graves perjuicios, eso sí; y como la explotación, como os he dicho antes, tiene lugar de cinco en cinco años, á los diez años es de temer que esta explotación morirá, ó cuando menos, puede tenerse la seguridad que se detendrá el creciente desarrollo que venía teniendo.

Ruego, pues, á la Comisión que teniendo en cuenta estas razones, acepte la enmienda que he tenido la honra de presentar.

Para en otro día no tener que molestarlos de nuevo, ya que en el uso de la palabra estoy, permítome rogar á la Comisión que al contestar á mis argumentos indique si acepta las otras enmiendas que tengo presentadas á otros artículos y dado que no sea así, me manifieste en tiempo oportuno el criterio que sobre ellas tiene formado; que me diga si puede ó no aceptar la introducción libre de derechos de las primeras materias que, á más de las que se proponen en el dictamen de la Comisión, he propuesto yo.

Yo propongo la introducción libre del añil, porque en el país no se produce; propongo que se introduzca libre de derechos el campeche y demás palos tintóreos, y por último, el pelo de camello, el de vicuña y el de cachemira de libre introducción, que piden y reclaman los industriales y fabricantes de artículos de mezclas, que fueron los más perjudicados con motivo del tratado de comercio: justo es que considerándose este proyecto de compensación, se atiende á aquellos industriales.

Examinado al detalle el art. 1.º del dictamen de la Comisión, y expuestas las razones que yo he tenido para venir á suplicar al Congreso que acepte mi enmienda, he de llamar su atención respecto de algunos extremos del proyecto que no están comprendidos en esa enmienda; y sin perjuicio de ocuparme más ampliamente de ellos en el curso del debate, tan solo deseo haceros ver en conjunto la enormidad de perjuicios que ha de traer el proyecto que se discute, si llega á ser sancionado como ley.

Llamo la atención de la Comisión acerca del artículo 2.º, porque tiene una gravedad suma. Se dice en él que los derechos de que se trata se exigirán indistintamente á los productos y procedencias de todas las Naciones, sean ó no convenientes. Yo espero que la Comisión meditará sobre este artículo y lo eliminará de su dictamen, porque si lo votamos tal como se nos propone, nos pondrá á todos, al Gobierno, á la mayoría y á la minoría, en un gravísimo conflicto, conflicto que ha de nacer de que no ha muchos días mi particular amigo el Sr. Pedregal presentó una enmienda al proyecto de ley sobre prórroga de los tratados de comercio, en la que vino á pedir que se autorizara al Sr. Ministro para que pudiera ó no aplicar la segunda columna del arancel á las Naciones con quienes estuviéramos negociando para celebrar tratados de comercio, y entonces Diputados de la mayoría y de la minoría de esta Cámara, en número de 112, desechamos la enmienda del Sr. Pedregal, que era una enmienda por la que se acordaba la potestad de que el Gobierno á las Naciones, fueran ó no convenientes, les aplicase este ó el otro arancel; y si hoy votamos lo que la Comisión propone (y no lo lleven á mala parte el Sr. Moret ni ninguno de sus compañeros, puesto que no ha habido determinada intención al hacer esto, toda vez que este proyecto es anterior á la enmienda y al proyecto de prórroga de tratados) aceptando el artículo 2.º, nos revotamos de lo que dijimos el otro día, é inutilizamos al Sr. Ministro de Estado para obtener ventajas en los tratados que celebre, sobre todo con Inglaterra, porque lo que nosotros importamos principalmente de Inglaterra es carbonos y productos químicos, y como por este artículo se rebajan los derechos de los carbonos y de los productos químicos, á Inglaterra le importará poco no ceder en lo que á nosotros nos conviene que ceda. Llamo pues, la atención de la Comisión sobre este particular, sin perjuicio de volver á tratar de esto cuando se discuta dicho art. 2.º

Una somera indicación referente al art. 8.º, al cual tengo presentada una enmienda. El art. 8.º exceptúa á las primeras materias de que se ocupa este proyecto de ley, del pago de los derechos de consumos y demás gravámenes que á los productos del país puedan imponerse; y yo os ruego que presteis un momento de atención á lo que voy á decir.

¿Creeis lógico y natural que entren las grasas de cerda de los Estados Unidos y no paguen los derechos de consumos, mientras las que se producen en el país han de pagarlos? ¿Creeis lógico que la hulla extranjera no pague derechos de consumos, mientras los paguen los combustibles nacionales?

Si mis observaciones al art. 1.º y las que acabo de hacer someramente, las que ampliaré más tarde, respecto de los artículos 2.º 3.º y 8.º, fueran atendidas por la Comisión y el Congreso las recibiera bajo su patrocinio, el proyecto de ley quedaría reducido en definitiva á lo que voy á exponer, y entonces si que ese proyecto de ley, sin perjudicar á nadie beneficiando á todos los productores del país, podría decirse científica y prácticamente que era un proyecto de ley de primeras materias.

El proyecto quedaría reducido á los siguientes términos: «Artículo 1.º Desde el día 1.º de Agosto próximo, los artículos que á continuación se expresan, considerados como primeras materias para la industria, pagarán á su importación en la Península é islas Baleares, en sustitución de los derechos arancelarios actuales, los señalados en la tarifa siguiente.

Aceite de coco y palma..	100 kilógs.	1 peseta.
Añil..	100	1
Algodón en rama..	100	1
Abaca, pita y yute idem..	100	0'20
Cueros y pieles sin curtir..	100	6
Campeche y demás palos tintóreos..	Libres.	
Seda cruda é hilada sin torcer..	Kilógramo	6'25
Borra de seda cardada y la hilada sin torcer..	Idem	0'10
Borra de seda cardada y la hilada torcida..	kilóg.	0'50
Pelo de camello, de vicuña, de angola y de cachemira..	Libres.	

Art. 2.º (4.º de la Comisión.) Se suprimen para todas las mercancías expresadas en el art. 1.º los derechos consulares establecidos por Real orden de 18 de Octubre de 1876 en sustitución de los fijados en los arts. 48, 40, 50 y 51 de las tarifas consulares de 15 de Julio de 1874, que por aquella disposición quedaron anulados.

Art. 3.º (con la enmienda del Sr. Conde de Torano.) El impuesto de navegación por la carga y descarga de los carbonos y el cok se fija en 12 céntimos de peseta por tonelada de 1.000 kilogramos en el comercio de cabotaje.

Art. 4.º (7.º de la Comisión modificado.) Los derechos señalados á las mercancías expresadas en el art. 1.º se exigirán sobre el peso bruto, excepto el fósforo, la lana peinada y cardada, la seda y borra de seda hilada ó cruda, y los ácidos sulfúrico, muriático y nítrico, que pagarán por peso neto, aforándose los dos envases de estos ácidos por las partidas que les corresponden por el arancel.

Art. 5.º (9.º de la Comisión.) Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 26 de la ley de presupuestos para 1878-79, el algodón en rama procedente de puertos extranjeros que no sean de Europa, pagará una peseta menos por 100 kilogramos, y los cueros sin curtir 3 pesetas menos por la misma unidad de peso que los derechos que respectivamente les señala el art. 1.º

Art. 6.º (10 de la Comisión.) El Ministro de Hacienda dictará las medidas necesarias para el cumplimiento de la presente ley.

Señores, voy á dar por terminada mi tarea: ya os he molestado demasiado, he abusado de vuestra amabilidad con exceso; lo reconozco; y os pido por ello mil perdones; pero antes de terminar, dejad que me concrete un poco y que á manera de resumen os diga lo siguiente: ¿qué es lo que se han propuesto el Gobierno y la Comisión con este proyecto de ley? ¿Se han propuesto aumentar los ingresos de aduanas? No: si eso nos hubieran dicho, no deberíamos creerlo; y si eso se hubiesen propuesto, no lo conseguirían. Lo que se han propuesto, terminantemente lo dicen el preámbulo del proyecto de ley y las manifestaciones hechas por la Comisión: lo que el Gobierno se ha propuesto es venir á compensar los perjuicios que ha sufrido la industria en determinada región, y aquella industria y aquella región vienen representando en contra de ese proyecto, como lo acreditan las diferentes exposiciones que han mandado los Centros. Pues si este proyecto no ha de producir aumento en los ingresos de aduanas, ni cumple el fin propuesto, ¿á qué empeñarse en sostenerlo? ¿Qué necesidad hay de sostener un proyecto que ni á quien favorece le quiere, y que perjudica á los demás? La insistencia por parte de algunos individuos de la Comisión pidiendo nuestro voto para su aprobación, significa, á mi entender, pretender ir de un modo indirecto, paso á paso, etapa por etapa, al libre-cambio, simulado bajo la presentación de diferentes proyectos de ley. ¡El libre-cambio, señores Diputados! Yo desde aquí lo declaro: venga mañana el libre-cambio, si hemos de continuar por el camino que seguimos. Nada hay más fatal para la industria que lo que aquí se hace: en un solo año hemos reformado por tres veces nuestros aranceles, y ahora se presenta una nueva reforma bajo el modesto nombre de libre introducción de las primeras materias, pero que no es más en realidad que una reforma arancelaria. Y si no es esto lo que se quiere, ¿qué resultados se van á obtener? Establecer el libre-cambio para cinco ó seis artículos más, truncar el sistema de una protección bien ordenada en los diferentes puntos en que encajan esos artículos. Si ese sistema continuase, se verían precisados los industriales dentro de un breve plazo á venir reclamando aquí «abajo las aduanas». No hay nada más perjudicial, no hay nada que retraiga más el desarrollo de nuestra industria, que la inseguridad en que la colocais con esos continuos proyectos que vienen á la Cámara sin la debida información y sin la debida preparación. Llegada esa circunstancia, esto es, llegado el caso de que pongais á los industriales en la precisión de que tengan que reclamar aquello mismo que tanto les perjudica dentro de la producción, habrá llegado el bello ideal que alguno de vosotros teneis, el bello ideal de que por medio del libre-cambio conseguiremos el aumento de la producción.

Lejos de mi palabra alguna que pueda ofender á ninguno de vosotros; lejos de mi suposición alguna que venga á lastimaros; os conozco bastante; nosotros como vosotros, libre-cambistas y proteccionistas, todos miramos por el bien del país, todos aspiramos al bien general de la Patria; si vosotros tuviérais la convicción de que por vuestro camino no se iba á la prosperidad, de seguro no le seguiríais; sois tan patriotas como nosotros; la única diferencia está en que vosotros, hombres de fé, hombres de escuela teórica, llevais los ojos vendados, y por el libre-cambio nos empujais á la ruina, sin daros cuenta de ello; nosotros, gente práctica, os señalamos puntos determinados del país donde se van á causar grandes perjuicios con vuestro sistema. He aquí las consecuencias de una protección bien ordenada y bien entendida; ahí teneis las Provincias Vascongadas, donde la industria del hierro en Bilbao se ha desarrollado y está á una gran altura. Pues es indudable que el desarrollo de esa industria se ha debido á la protección de un 25 ó 30 por 100, cuyo 25 ó 30 por 100 yo respeto y estoy dispuesto á defender; yo, siendo consumidor de hierros, he informado en favor de ese 25 ó 30 por 100, y gracias á esa protección ha llegado aquella industria á una altura tal, que como el señor Moret decía el otro día, no solo acude á las necesidades del consumo local, sino que exporta sus lingotes de hierro al extranjero; es decir que en cuanto al hierro estamos por cima del libre-cambio. Pues yo digo que eso lo ha producido la protección, y sin la protección no hubiéramos llegado á enviar nuestros hierros y nuestros aceros á la misma Prusia.

Otro ejemplo. Gracias á la protección iniciada en el año 43, ¿no se ha desarrollado en Cataluña la industria algodonera hasta un grado extraordinario? ¿No se ha desarrollado allí la industria algodonera hasta el punto de que en ciertos y determinados artículos puede competir con el extranjero. ¿No se ha desarrollado en términos de que sus fábricas alimentan más de dos millones de husos? Pues todo esto, solo á la protección es debido. Y esos casos prácticos que os indico no me los podeis rebatir presentándome ni parangonarlos con uno solo análogo que haya producido el libre-cambio. Pero si os empeñais, si nos quereis llevar de etapa en etapa, hoy modificando unos artículos, mañana alterando otros, al libre-cambio, porque ese parece ser el sistema que se propone seguir la Asociación para la reforma de los aranceles, preferible es que se plantee de una vez vuestro sistema, si al caer la venda de vuestros ojos os apercibís de que la Patria está asolada entre ruinas y miseria porque las industrias que crecían á la sombra de la protección han desaparecido: yo sé que entonces vosotros lloraríais vuestros errores; pero yo para mí vivamente deseo que Dios cierre mis ojos á la luz del sol antes que eso se realice. He dicho.